"DEMOS LO MEJOR DE NUESTRO AFAN POR LA GRAN CAUSA DE LA PAZ" : JOLIOT-CURIE

ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL | AÑO I — No. 2 | MEXICO, D. F | 1 DE SEPTIEMBRE DE 1951

Una NUEVA APELACION A LA *paz*

En su mensaje al Presidente de los EE. UU., el Presidente del Soviet Supremo de la U.R.S.S., Nikolai Shvernik, reafirma en forma serena y razonada los fundamentos de la política de paz que presiden toda la política exterior de la Unión Soviética

"El deber de todos los pueblos amantes de la paz —dice este importante documento— consiste en aplicar firmemente una norma de prevención de la guerra y de conservación de la paz, de no permitir las competencias de armamentos, de lograr la limitación de los armamentos y de prohibir las armas atómicas, con el establecimiento de un sistema de vigilancia para el cumplimiento de tal prohibición, y de cooperar en la firma de un pacto entre las cinco grandes potencias para reforzar la paz".

"La firma de tal pacto —añade el mensaje— tendría un significado excepcionalmente importante en el mejoramiento de las relaciones soviético-americanas y en el reforzamiento de la paz entre los pueblos. Este pacto elevaría la confianza de todos los pueblos en la conservación de la paz y, además, permitiría limitar los armamentos, aliviando la carga de los gastos militares, que recae, con todo su peso, sobre los hombros de los pueblos".

"Para la aplicación de estas medidas —concluye el documento— encontrará siempre el pueblo norteamericano la cabal cooperación del pueblo soviético, que defiende invariablemente la causa de la paz".

Acompaña a este mensaje el acuerdo del Presidente del Soviet Supremo de la UR.S.S., el órgano más alto del Estado Soviético, en respuesta al mensaje conjunto del Senado y el Congreso de los EE. UU., de fecha 7 de julio. Después de señalar que "el gobierno soviético, expresando el deseo de paz de los pueblos de la U.R.S.S., sigue siempre una norma encaminada a reforzar la paz y establecer relaciones amistosas entre los Estados", el Supremo Soviet puntualiza los siguientes hechos fundamentales:

"Al terminar la segunda guerra mundial, cuando, a resultas de los esfuerzos conjuntos de los aliados, fueron destruídas las fuerzas de los agresores y desarmados los estados agresivos, se creó una agrupación internacional para el mantenimiento de la paz y la prevención de cualquier nueva agresión, sentándose las condiciones para el establecimiento de una paz duradera. El gobierno soviético tomó la iniciativa para el fortalecimiento de la seguridad internacional y presentó una propuesta para la reducción general de los armamentos, incluyendo como punto primordial la prohibición de producir y emplear la energía atómica con fines bélicos.

"Más tarde, defendiendo la causa de la paz y expresando la inquebrantable determinación de los pueblos de conjurar la amenaza de una nueva guerra, el gobierno soviético presentó en dos ocasiones la propuesta de que los EE. UU., la Gran Bretaña, China, Francia y la Unión Soviética unieran sus esfuerzos para apoyar la paz y la seguridad internacionales y concertar un pacto de paz entre ellos. La iniciativa del gobierno soviético encontró el ferviente apoyo y la

(Pasa a la Pág. 6)

AYER

NO, no son fotos. No son simplemente fotos. Son desgarraduras, tremendas desgarraduras en el cuerpo de España. Instantes de historia, de negra historia, de una historia que viene escribiéndose en la tierra con la sangre de millones de españoles y que mañana se escribirá sobre el papel con la tinta de la maldición, del desprecio, del odio. En uno, el gusano entorchado, como llamó a Franco uno de nuestros poetas, le dice a Hitler: "Ahí tienes a España postrada a tus pies". En el otro le dice al almirante Sherman: "Tuya es por unos dólares". (No puede gritar "¿quién da más?", porque quien da más es Norteamérica; porque es Norteamérica quien necesita a España para lanzarla contra los pueblos pacíficos). Y entre el ayer y el hoy —entre esos dos instantes cargados de ignominia— todo un proceso ininterrumpido de traición que ha culminado en la venta total y descarada de España.

Sonroja sólo el pensar que unos españoles, aunque sean tan miserables y corrompidos como Franco y su cuadrilla de falangistas, hayan podido cometer un delito tan vergonzoso. Ellos, por el contrario, se sentirán satisfechos, se sentirán contentos, suponiendo que con esa inicua transacción se han atornillado para siempre en el poder, han asegurado sus privilegios y podrán seguir durante mucho

(Pasa a la Pág. 6)

HOY

HOMBRES *y* GANGSTERS

Por León FELIPE

Somos la España del Exodo y del Viento que anda desperdigada por el mundo, pidiendo Justicia y pidiendo Paz. Los nuevos ricos de la Historia se ríen mucho cuando gritamos la palabra Justicia, y tiemblan cuando se pronuncia la palabra Paz.

Yo sé que también ellos la pronuncian. Pero, la palabra Paz tiene hoy en el mundo una connotación ambigua. La palabra Paz, dicha de cierta manera, como la pronunciamos nosotros, paraliza el gatillo de las pistolas de los gangsters. Dicha por ellos, significa la libertad y la hegemonía del gangster ecuménico.

En el mundo, ya no hay más que dos clases de habitantes: hombres y gangsters. No hay más partidos que estos dos. ¡Y hay que elegir! Lo triste es que aquí la demarcación de estos partidos, de estos dos mundos, no está determinada por un tajo seco ni por un paralelo. Y hay pueblos donde el hombre convive con el gangster. Ahí está España, vendida ahora por los gangsters de dentro a los de fuera. Y ahí arriba, Norteamérica. Porque no todos los habitantes de Norteamérica son gangsters. Allí nació el gangster, pero yo sé que allí hay también hombres. Y un día, cuando venga la última guerra, no la de un pueblo contra otro pueblo, sino la del hombre contra el gangster, y venza el hombre, porque el hombre tiene que vencer, la bandera de la Paz flotará sobre todos los hogares de la tierra. Entonces, nacerán los poetas.

Y la voz de Whitman, en Norteamérica, por ejemplo, se oirá por encima del discurso de todos los Presidentes. Y esta será la consigna: "¡Salud al Mundo!". Con la mano alta y perpendicular apuntando a las estrellas. Que en todas las ciudades donde penetre la luz y el fuego del sol, penetre la canción del hombre.

Que en todas las islas donde canten los pájaros se oiga esta canción. Para que se encienda la luz en todos los albergues y en todos los hogares de la tierra, hago la señal:

¡Salud al mundo!

La hora de los poetas será la hora de la Paz. La hora luminosa. La hora de trasbordar las consignas poéticas eternas. La hora de trasvasar de un cuenco a otro las genuinas herencias de los pueblos, de llenar las copas de nuestros viejos alfareros con vinos de otras copas y de otros lagares. Con vinos del Norte y del Sur.

La gran hora para brindar por el hombre con canciones de otras latitudes trasladadas a nuestro lenguaje. ¡Qué alegría, cuando sintamos que estos zumos extraños y estas canciones son nuestras también, que nada le viene áspero ni amargo a nuestro paladar!

¡Qué alegría, cuando yo averigiie que en mi pentagrama cabe la canción del cuáquero y del chino y que el amplio sombrero tejano me sienta tan bien como el negro gorro ruso de astracán y como el viejo chambergo de Castilla!

¡Qué alegría, en aquella hora de la Paz, cuando nos demos cuenta de que los pueblos están tan cerca unos de otros al través de sus poetas!

Que son los decretos los que separan a los hombres, los cabildos y los concejos. Cuando el hombre sea libre y tenga Paz, la política del hombre será una canción. El eje del Universo descansa sobre una canción, no sobre un decreto. Cantan las esferas.

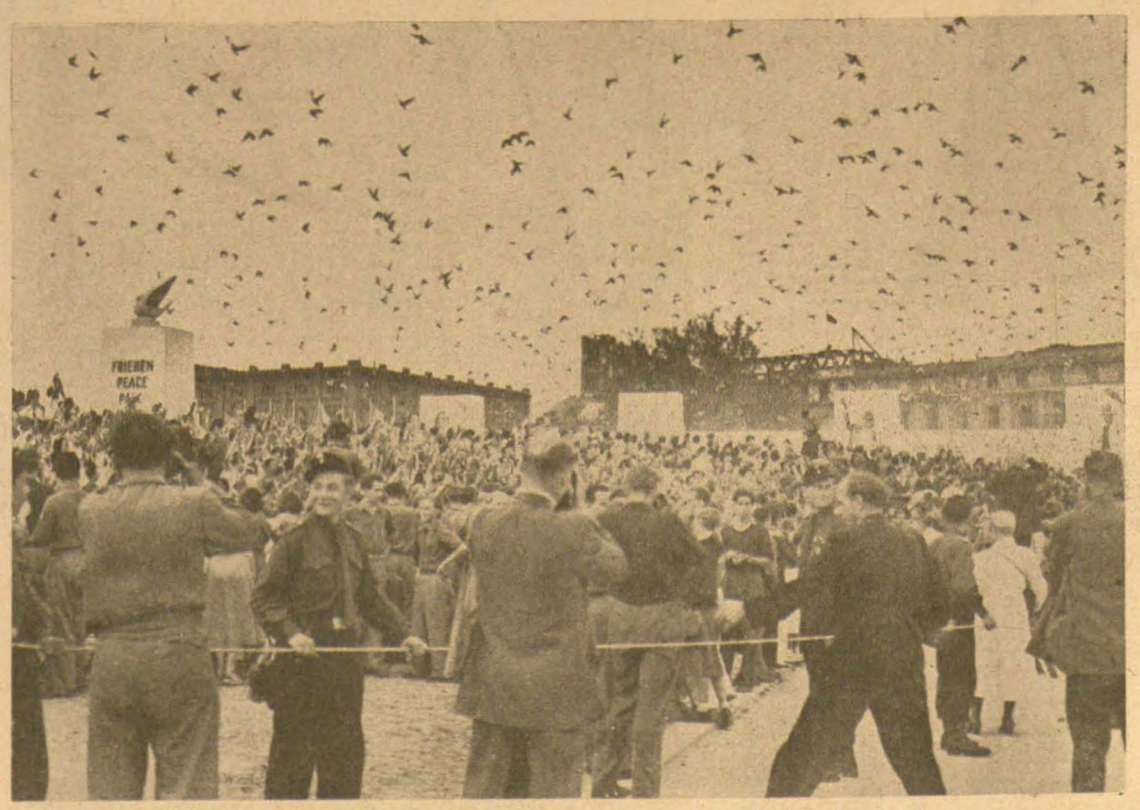
(Pasa a la 7a. Pág.)

El FESTIVAL MUNDIAL de la JUVENTUD

Acaba de celebrarse en Berlín el Tercer Festival Mundial de la Juventud. Ha sido una de las más grandiosas afirmaciones de vida y de futuro de nuestros días. Ha sido, sobre todo, una afirmación gigantesca de lucha por la paz. Una formidable batalla ganada para la paz. Ganada por la sangre y las conciencias juveniles a quienes los conspiradores de la guerra quieren engañar y necesitan movilizar para llevar adelante sus designios. Y ganada en el corazón mismo del país que sueñan con convertir en una de las avanzadas de sus maquinaciones agresoras.

26,000 emisarios juveniles de la paz, combatientes por el bien más alto de la juventud de nuestro tiempo, procedentes de 101 países y más de 35,000 jóvenes de la Alemania occidental, se congregaron durante días inolvidables en el Berlín rescatado por la democracia y por la paz a las fuerzas negras del nazismo y convertido, a lo largo de estas grandiosas jornadas, en la capital de la juventud y de la paz.

Arrollando por sobre las barreras opuestas a su grandiosa peregrinación combatiente de paz por las fuerzas de la guerra y sus ciegos instrumentos en los gobiernos de diversos países, venciendo miles de obstáculos y dificultades, negativas de visados, tránsitos y transportes, encarcelamientos, persecuciones policíacas de quienes reservan todos sus mimos para los nazis y los falangistas, pero encontrando por doquier el cariño y el calor de los pueblos, organizando allí donde se veían bloqueados para seguir viaje por las porras y los fusiles de la soldadesca yanqui, festivales complementarios como el de Insbruck, la juventud del mundo, con esa audacia y ese fuego con que es necesario luchar hoy contra la guerra, ha plantado muy alta, en esta movilización sin presedentes, la gloriosa bandera de la paz.



Un histórico momento en la esperanza del mundo. Las palomas de la paz vuelan sobre el Festival Mundial de la Juventud en Berlín.

El 12 de agosto, en la más grande plaza del Berlín democrático, desfilaron ante los 26,000 delegados extranjeros al Festival millón y medio de jóvenes de la República Democrática Alemania y de la Alemania Occidental. Por encima de todos los gritos de trabajo y de lucha de aquella inmensa masa juvenil, campeaba la exigencia que es hoy el clamor de la humanidad: la firma de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias. Y, junto a ella, la de la celebración de un tratado de Paz con una Alemania pacífica y unida.

Dos días antes, habíase celebrado una entrevista grandiosa de los combatientes juveniles de la paz de 90 países. En ella, los representantes de esta fuerza formidable de la lucha por la paz cambiaron sus experiencias en la actual campaña por un Pacto de Paz y rindieron homenaje a los campeones juveniles del mundo en este empeño: el joven hindú Ravi Inder, el héroe juvenil vietnamita La Van Cau y el delegado chino Gio Yu Yen.

El 14 de agosto, las delegaciones de los EE.UU., Inglaterra y Canadá se reunieron con la heroica juventud de Corea. Pudieron conocer directamente de labios de los aguerridos combatientes por la libertad y la independencia de su martirizado pueblo los feroces crímenes de los agresores yanquis contra la pacífica nación coreana. Y salieron de allí templados en su firme voluntad de luchar en sus países respectivos por la terminación de la criminal guerra de Corea y por el respeto a la integridad de este valiente pueblo y de todos los países del mundo, mediante una paz estable y sólida.

Una nutrida representación de la juventud española, formada por delegados de la emigración y del interior del país, llevó al Festival Juvenil de la Paz la inquebrantable decisión de los jóvenes de España de luchar, unidos a todas las fuerzas del mundo, por la independencia nacional de su patria y de no derramar una sola gota de sangre para la guerra a la que ha sido vilmente vendida por el franquismo. El sagrado grito de "¡Fuera de España los yanquis!" resonó también en las calles de Berlín, salido de las gargantas de los jóvenes españoles.

OPINIONES ESPAÑOLAS

Un redactor de ESPAÑA Y LA PAZ ha visitado en estos días a varios destacados españoles residentes en México, con el fin de conocer su pensamiento sobre la ignominiosa transación llevada a cabo entre el régimen franquista y los imperialistas yanquis.

Damos a conocer a continuación las respuestas de dos de las personas visitadas. La pregunta formulada por nuestro redactor es la siguiente:

"¿Qué piensa usted de la entrega que el régimen franquista ha hecho del territorio de España a los norteamericanos, y cómo podemos los españoles luchar contra ella?"

DON MARIANO RUIZ FUNES

"Al primer punto de la pregunta —responde el señor Ruiz Funes—: que es un delito de traición, previsto y penado en el Código de Justicia Militar español redactado por el propio régimen de Franco.

En cuanto al segundo punto: Un medio de luchar, el más eficaz, es informar a los españoles patriotas, a los que se ha ocultado la cesión de bases por la prensa franquista. Confiamos en su patriotismo. Confiamos también en que las democracias europeas comprenderán el enorme riesgo de una operación de esta clase. Confiamos también en que las democracias hispanoamericanas comprendan lo grave que es para ellas que se implante en nuestro país la política del **buen vecino.** Es doloroso que se trate de perder moral y políticamente una guerra que se ganó con las armas. Menos mal que los muertos no hablan".

DON FERNANDO VAZQUEZ OCAÑA

Como español —responde el señor Vázquez Ocaña— pienso que esto es lo más grave que le ha podido ocurrir a España desde la tración militar y el asalto nazifascista de 1936. Se trata pura y simplemente de un abandono de soberanía —eso significa siempre la entrega de bases— cuyas consecuencias no pueden ser peores: poner en manos de una potencia extranjera la política exterior de España, merced a la indignidad de un régimen que, después de arruinar al país, no encuentra otra solución que esa, para permanecer en el poder. Por más que recurro a **mi memoria, no encuentro un caso análogo en la historia.**

En cuanto a la actividad a que estamos obligados los españoles para impedir este negocio... creo que lo primero es no hundirnos en la desesperanza, confiar en que el pacto se frustre por su misma monstruosidad. Y apretar nuestras filas con un sentido práctico, es decir, renunciar a nuestras diferencias, en torno a un programa bien definido, hasta que nuestro pueblo disfrute voz y voto... La propaganda nos divide y debemos inventar una propaganda que nos una, ya que la finalidad inmediata de nuestra causa es bien tangible y precisa: derribar al dictador que está a punto de sumir nuestra patria en un abismo, y, como medida de urgencia, aislarlo de la estimación mundial.

NOTAS del MOVIMIENTO MUNDIAL de la PAZ

En Italia
van recogidas, hasta la fecha, 10 millones de firmas por un Pacto de Paz.

En Francia,
las firmas recogidas, según los últimos datos recibidos, pasan de 7 millones.

En la Gran Bretaña
17 diputados laboristas han presentado a la Cámara de las Comunes una moción sobre la situación internacional, resumida en 5 puntos: 1) Reconocimiento de la República Popular de China y su entrada en la ONU. 2) Celebración de una conferencia de los ministros de Negocios Extranjeros para resolver las diferencias existentes. 3) Reducción progresiva de los armamentos. 4) Desarrollo de las zonas atrasadas del mundo mediante un plan mundial de inversiones a través de la ONU. 5) Libertad e independencia para Corea.

500,000 firmas para un Pacto de Paz iban recogidas el 25 de julio.

En Suecia
iban recogidas, a fines de julio, 205,000 firmas por una Pacto de Paz, 45,000 en Goteborg y más de 30,000 en Estocolmo.

En China
343.808,541 firmas, (el 72,4% de la población); tal es el balance final de la campaña por un Pacto de Paz, terminada allí el 20 de julio.

En el Irán
habían sido obtenidas, el 25 de julio, 1.843,000 firmas para el Llamamiento de Berlín.

En Austria,
más de 750,000 firmas, según los últimos informes; 34.600 en una sola semana.

En Alemania
200 social-demócratas de la Alemania occidental se reunieron en Braunschweig para protestar contra la remilitarización del país. "Llamamos a todos los socialdemócratas —dice su manifiesto— a reforzar con nosotros la lucha contra los instigadores de la guerra, a luchar por un tratado de paz con la Alemania unida y por la retirada de todas las tropas extranjeras".

El referéndum popular contra la remilitarización en Alemania arrojó, en la República Democrática Alemana, un total de 13.44,477 firmas.

En Corea
van recogidas 7.047,821 firmas para el Pacto de Paz, de ellas 433,563 en la Corea del Sur, donde la campaña se halla prohibida bajo pena de muerte.

Los prisioneros de guerra norteamericanos e ingleses han lanzado a los EE. UU., desde Corea del Norte, un llamamiento, que dice así: "Corea no amenaza ni a nuestras fronteras ni a nuestra seguridad, a pesar de lo cual nuestras tropas han causado indecibles sufrimientos al pueblo coreano, y millares de amigos nuestros han muerto aquí. Todos los americanos deben exigir la inmediata retirada de las tropas extranjeras de Corea, para que el pueblo coreano pueda resolver sus asuntos sin la intervención extranjera".

En Dinamarca.
10,000 obreros, en una manifestación celebrada en Copenhague, pidieron la suspensión de las hostilidades en Corea. Dinamarca ha dado al Llamamiento de Berlín, hasta hoy, más de 120,000 firmas.

En el Japón
el Llamamiento por un Pacto de Paz cuenta ya, aquí, con más de 2 milones de firmas, de ellas 710,000 en Tokio. El gobernador de la prefectura de Hiroshima ha dado su adhesión, y la campaña sigue adelante. pese a la enconada prersecución de la policía japonesa y las autoridades americanas de ocupación.

En el Canadá
el Llamamiento por un Pacto de Paz cuenta con el apoyo de numerosas organizaciones y con 270,000 firmas individuales. 125 sacerdotes han enviado al gobierno canadiense una petición, en la que demandan el reconocimiento de la República Popular de China y afirman que la guerra es incompatible con los principios del cristianismo.

En Holanda
243,405 firmas suma ya, en este país, el Llamamiento de Berlín.

En Portugal
a pesar de las enormes dificultades que el gobierno y la policía oponen a la campaña, van ya reunidas 32,000 firmas.

En el Líbano
en tres semanas, se recogieron 40,000 firmas, con un total de 106,000 hasta fines de julio.

Una alta autoridad religiosa, el jeique Alí Halauí, dirigió a su pueblo estas palabras: "En nombre de Dios clemente y misericordioso, pido a los mejores hijos de mi nación que no se demoren en cumplir con este sagrado deber humano. ¿Puede haber nada más legítimo y justo que la conclusión de un pacto mundial en que se recojan los sentimientos de millones de seres en el mundo? Que sepan que debemos hacer comprender a todos los pueblos de la tierra que deben buscar la paz y cerrar el camino a quienes tratan de destruir la humanidad y arrojar a los hombres a la hoguera. El llamamiento por la paz es justo y legítimo y Dios recompensa las buenas acciones".

DOS VOCES CATOLICAS

Italianas, las dos. Una es la de **Iginio Giordani,** demócrata-cristiano, ex director del "Popolo", órgano de su partido. He aquí sus palabras:

"Si se deja que actúen normalmente las fuerzas de la Historia, lo que los cristianos llamamos la Providencia, no habrá guerra, y probablemente asistiremos a una síntesis de los diferentes sistemas. Si hay guerra, sobrevendrá la destrucción de Europa.

Recientemente, el cardenal Schuster, al visitar el pabellón soviético de la feria de Milán, dijo: "Podemos comprendernos; se puede llegar a entenderse, amándose". El 1o. de enero, hablando al cuerpo diplomático, el Papa descartó la guerra como

LA COEXISTENCIA EN LA PAZ

medio para resolver las diferencias internacionales y expresó el deseo de que se concertaran acuerdos.

Personalmente, estimo que debe impulsarse cuanto pueda conducir a acuerdos y negociaciones. Me parece bien la proposición del conde Sforza de ofrecer la firma de pactos de no agresión a los países comunistas. Apruebo, asimismo, la idea de que se organice la Conferencia de los Cinco Grandes, propuesta en Berlín por el Consejo Mundial de la Paz, aunque sus debates durasen mucho tiempo. Mientras se discute, no se pelea.

El provérbio "si vis pacem para bellum", no es válido. Para un cristiano, el principio que vale es: "si vis pacem para pacem" ("si quieres la paz, prepara la paz, y no la guerra").

He podido registrar que, últimamente, el "Osservatore Romano", que con frecuencia expresa el pensamiento del Vaticano, ha sostenido la misma tesis, pronunciándose contra toda guerra, aunque ésta se disfrace de cruzada contra el comunismo".

La otra es la del senador monárquico **Bergamini,** quien ha declarado:

"Uds. creerán que me contradigo cuando les manifieste que quiero la paz, pero que casi no creo en ella. Es una obra difícil, para la cual se precisa mucha buena voluntad de una y otra parte. En todo caso, hay que continuar la obra comenzada, no renunciar a ella. La Historia demuestra lo que pueden la tenacidad y la perseverancia. Los cristianos de los primeros sigios sufrieron muchas persecuciones, pero al fin su fe triunfó. Personalmente, yo hago lo que puedo, sin preocuparme de la opinión de los demás. Soy, a menudo, como decía Dante, " a Dio spiacente e ai nemici sui" ("desagradable a Dios y a sus enemigos"). He votado contra el Pacto del Atlántico, porque nunca creí que ayudara a la paz".

UNA MENTIRA CRIMINAL

Lo es, según el eminente historiador soviético Tarlé, en su artículo "Ayer y Hoy", que publica el primer número de la revista "News", la afirmación de que la guerra es inevitable: "una mentira criminal que envenena la vida y el espíritu de los hombres". "La verdad —añade— es que hay hombres que, deliberadamente, dolosamente, provocan conflictos diplomáticos y amasan fortunas inmensas difundiendo la idea de que una guerra futura cortaría el nudo gordiano de intereses que se presentan como irreconciliables".

"Estas gentes —escribe el gran historiador— ignoran los hechos reales y cierran los ojos a la evidencia de que si ha existido, en la Historia moderna, un Estado "saturado" es la Unión Soviética, entendiendo por Estado "saturado", según la expresión de Bismarck, el país cuyas necesidades se hallan plenamente satisfechas o pueden llegar a estarlo sin necesidad de recurrir a las armas".

"Comprendemos perfectamente —dice Tarlé— que un país que perdió en la segunda guerra mundial 7 millones y medio de ciudadanos y vió destruídas .... 1,700 ciudades y aldeas no puede adoptar la misma actitud ante la idea de una tercera guerra mundial que el país a quien el último conflicto aportó una ganancia neta de 53,000 millones de dólares. Y, sin embargo, también en Norteamérica, país cuyo suelo no ha sido jamás pisado por el enemigo, rechazan las másas categóricamente verse arrastradas a una guerra contra la U.R.S.S."

"Los hombres responsables de la política soviética han declarado y repiten a todas horas que el pueblo soviético considera que los asuntos interiores de cada país, grande o pequeño, son algo sagrado, y que están tan poco dispuestos a atacar directa o indirectamente el sistema de vida de los demás como a permitir que nadie destruya el suyo por la fuerza".

UN GRAN EJEMPLO

Nos llega de Italia y es una prueba más de la gran labor que despliegan los partidarios de la

Mármore es una importante lo-

Mármore es una importante localidad de la provincia de Terni, en la región de Umbría, la tierra del santo de Asís. El comité local de la paz se trazó la ambiciosa mira de ganar para el Pacto de Paz la adhesión de la totalidad de los vecinos. Dividió el municipio en cuatro zonas y estableció un minucioso plan de trabajo para cada una de ellas.

Organizó en cada zona asambleas y reuniones populares, explicando la importancia de la campaña por un Pacto de Paz. Estas asambleas eligieron los comités de paz de cada zona, formados por las personas de mayor prestigio (representantes de organizaciones, madres de los muertos en las dos guerras, etc.)

Se señaló un domingo para la recogida intensiva de firmas. Miles de octavillas, pasquines y cartas con el texto del llamamiento inundaron la ciudad. Cientos de emisarios de la paz se desplegaron por ella, explicando pacientemente los fines de la campaña a quienes se negaban a adherirse. A las 8 de la mañana, en un ambiente de gran solemnidad, fueron entregados a los emisarios los pliegos en blanco. Para el mediodía, el 80 por ciento de la población había estampado sus firmas en ellos.

Con los pliegos firmados, los emisarios entregaron a los comités de paz de cada zona las listas de las negativas. Estudiadas detenidamente éstas, los comités, a las 3 de la tarde del mismo día, descartaron a los emisarios más aptos para convencer a quienes, en el primer intento, se habían negado a firmar. Les explicaron, con argumentos convincentes, que la paz sólo podrá salvarse si se unen, en el mundo entero, en esta gran causa humana, todas las personas de buena voluntad.

Al caer la noche, habían suscrito el Llamamiento el 99 por ciento de los vecinos de Mármore.

ESPAÑA Y LA PAZ
Director
León Felipe
Consejo de Redacción:
Rafael Alberti.—Salvador Bacarisso.—Fernando Benítez.—José Bergamín.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.—Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Luis Santullano.—Fernando Vazquez-Ocaña.

Oficinas: Bucareli 107, Desp. 507
Ejempal: $0.50

Acto en Veracruz

El domingo, 19 de agosto, se celebró en Veracruz, organizado por la Comisión Española de la Paz de aquel puerto un animado acto por la paz y contra la entrega de España a los yanquis. Tomaron parte en él el Sr. Félix Galarza, por la Comisión Española de la Paz y el arquitecto Enrique Segarra, por la Comisión local. Lo presidió el Sr. José Agüero, presidente del grupo de la paz de Veracruz.

LA PAZ SIN MOTES

EL MUNDO Y ESPAÑA

Por el Dr. MANUEL MARQUEZ

LOS especialistas en algo suelen ser, como es natural, los que más entienden de aquello a que habitualmente se dedican. Pero son también los que, cuando se equivocan, cometen los errores más garrafales y de más graves consecuencias. Tal ocurre al presente con los llamados estadistas, de los que, con todo respeto y salvando sus posibles buenas intenciones, nos atrevemos a decir que no parecen ser precisamente discípulos de Salomón. Cualquier profano, en nombre del sentido común, advierte que el mundo por ellos dirigido "no marcha" como debiera, a pesar de la técnica política, cuyos numerosos detalles y recovecos ellos conocen al dedillo, pero que les hacen perder de vista el conjunto y los hechos fundamentales. Como se ha dicho, "las hojas les impiden ver el bosque".

Concretando y refiriéndose principalmente a los hechos que con mayor particularidad nos interesan: los hombres que hoy se hallan al frente de las llamadas, por abuso de lenguaje, grandes democracias, están llevando al mundo al desastre y a la ruina. El **si vis pacem para bellum** —en virtud del cual una nación se arma ante la sospecha de una posible agresión de otra, y ésta, a su vez, lo hace porque se arma la primera— ha costado a la humanidad ríos de sangre, y tiene traza de seguir costándole, si verdaderos estadistas no surgieran —y yo creo que ya están surgiendo entre los partidarios de la Paz— que hagan cambiar radicalmente tan irracional conducta, basada en el odio, en el egoísmo, en la injusticia y en la desconfianza de unos con otros, individuos, clases y pueblos; conducta que lleva, como la Historia hasta ahora constantemente lo ha demostrado, a la guerra y, con ella, a la destrucción de toda clase de valores humanos, materiales y morales.

La Paz, sí; pero no la paz "rusa", como malintencionadamente se quiere presentar por algunos el generoso movimiento que gana cada vez más las conciencias honradas; ni la paz "china", ni la "inglesa" ni la "yanqui", sino sencillamente LA PAZ, la paz sin motes, que es la única, repetimos que —aún prescindiendo de los más elevados sentimientos de alturismo—, por egoísmo bien entendido y en bien de todos, puede llevarnos, por el camino de la concordia, al bienestar individual y colectivo.

A esto tiende ese glorioso movimiento por la Paz que arrolladoramente se está produciendo en todo el mundo. Los pueblos han aprendido ya mucho y saben que se aproxima el momento en que impondrán su voluntad basándose en razones justas, siendo la principal de ellas que el camino que los belicistas señalan no puede conducir más que a la vuelta del hombre a las cavernas primitivas. La Paz, por el contrario, bien organizada, conducirá a una vida que esté a la altura de la nobleza del espíritu del hombre que aspire a ser considerado como verdaderamente civilizado.

Dediquemos todavía, en este breve examen, nuestro último comentario a **la paz sin motes**, como antes decíamos, repitiendo, una vez más, que si las gentes honradas quieren —y todos los indicios son de que éste es su más vehemente deseo, como lo atestiguan los millones de firmas por las paz recogidas en todo el mundo—, la Paz será un hecho. Los partidarios de la Paz sólo tenemos un grito de guerra: el **de guerra a la guerra** o, mejor, el de guerra a los malvados o a los equivocados que quieren desencadenar la guerra; sobre lo cual no creo que pueda haber discusión alguna. Y ahora, las dos afirmaciones fundamentales de este modesto trabajo, a modo de conclusiones:

1.—**En lo que se refiere al mundo en general**, es nuestro deber luchar esforzadamente por la Paz, como ciudadanos honrados y conscientes y **sin que esto esté ligado a ninguna ideología política o religiosa.**

2.—**En lo que se refiere a España**, protestamos con la mayor energía contra el criminal propósito de establecer bases militares en ella, y declaramos, **como españoles y con independencia de todo partidarismo**, que no reconocemos tales tratos ilícitos entre un gobierno extranjero y un llamado gobierno que detenta el poder en España y que no está autorizado para traicionar a su patria vendiendo pedazos de la misma.

La Comisión Ejecutora

Consumada la operación por el almirante Sherman, ya sólo faltaba que los compradores se presentaran a tomar posesión de lo que, en infame trato, que el pueblo español jamás refrendará, les ha sido vendido por Franco. Esta comisión de los compradores acaba de llegar a España, según nos comunican las agencias, enviada por la Jefatura Mixta de Estados Mayores del Pentágono. La preside el mayor general de la Fuerza Aérea James W. Spry y la forman tres jefes del ejército y dos de la marina de guerra. En estos momentos, recorre España como finca de su propiedad.

El lenguaje es ya tan descarado, que en cable de la A. P. se nos dice que "las peticiones de armas y otros pertrechos de guerra, según los funcionarios de la Defensa en Washington, tendrán que ser examinadas y decididas por los militares", es decir, por los señores del Pentágono.

Al mismo tiempo, la delegación norteamericana de la E.C.A. anuncia su llegada a España, para acabar de uncir toda la economía española, agarrotada por los dólares yanquis, al carro de la guerra estadounidense, hundiendo todavía más en la miseria y en la ruina al pueblo español. Las noticias de prensa no dejan ya lugar a dudas sobre las bases de las inversiones: plantas hidroeléctricas, minas del Rit, minas de plomo y wolrramifo, Altos Hornos de Vizcaya, ferrocarriles, todas las riquezas de nuestra nación.

Por su parte, Franco, en sus declaraciones al periodista belga Borchgrave, publicadas por la revista "Newsweek" de Nueva York, tras la entrega total del suelo y las riquezas de España, vuelve a comprometer fanfarrona y criminalmente la sangre de los españoles, mezclada con la de los portugueses, como árbitro y dueño de las vidas de toda la península, al ofrecer a "los 40 millones de habitantes de la Península Ibérica", como mesnada de ingente señor feudal, ponderando "su alto espíritu combativo" y afirmando que "pagarán con interés" "los sacrificios hechos en su favor" para arrastrarlos a la matanza.

He ahí la tremenda realidad de la España de hoy, de nuestra patria vendida, ultrajada y pisoteada, sobre la que se cierne la amenaza de la más pavorosa de las guerras.

Prara conjurar este peligro y salvar a España, no hay otro camino que luchar por la salvación y el aseguramiento de la paz del mundo, con el Pacto de Paz que los pueblos demandan y sabrán imponer. Esta paz, fruto de la lucha y la victoria de los pueblos dejará al español expedito el camino para rescatar su independencia nacional, hoy infamemente vendida y castigar a los culpables de tanto crimen y tanta abyección.

EDITORIAL

A BAJO PRECIO

A medida que se van conociendo los pormenores de la venta de España a los imperialistas yanquis, puede uno darse cuenta —si ya no se la hubiese dado con otros motivos— del abismo de abyección, de deshonor y de vileza en que se ha hundido el régimen franquista y, consecuentemente, los que con él han llevado a cabo la infamante operación. Nadie puede ya dudar de los designios que con esta vergonzosa transacción se persiguen. Por si no bastara el hecho mismo, ahí están las recientes palabras del general Marshall —"nosotros ponemos los dólares; ellos la carne humana"— que son, además de un modelo de cínica claridad, la más patente acusación de bélica agresividad contra la política que siguen los EE.UU. Pero a todo hay quien gane, que dice el dicho popular. Y en este caso los que ganan son los propios franquistas. Según un corresponsal de prensa —marguerite Higgins— en crónica fechada en Madrid hace unos días y publicada en un diario mexicano, "el almirante Sherman indicó claramente, tanto a los funcionarios españoles, como en el informe que envió por escrito a Washington, su creencia de que el precio pedido por España era tan bajo, que merecía la pena cerrar el trato". Es decir, que esos miserables falangistas han vendido el suelo de nuestra patria como una mercadería, como una mercadería barata además, como algo despreciable que puede ser cedido sin grandes pretensiones. Busquemos el término exacto: carroña. Como carroña para los buitres ha sido vendida España. Ya se ha encargado de puntualizarlo el propio Franco en sus recientes declaraciones a la revista norteamericana "Newsweek". Con toda desvergüenza ha confesado que los españoles "pagarán con interés los sacrificios hechos en su favor". El interés, ya se sabe cuál es: la sangre inocente del pueblo.

Por su parte, los políticos yanquis van a lo suyo, como vulgarmente se dice. ¿Qué les importa a ellos el hambre, la miseria, los crímenes, la falta de libertades que sufre el pueblo español? "La subcomisión (de senadores yanquis) que visitó España y otros países europeos en junio pasado, había recomendado que se aprobara el programa de ayuda, a condición de que el gobierno español permitiera las libertades que anhela el pueblo español. Sin embargo, la comisión en pleno, antes de aprobar el informe de la subcomisión, eliminó las condiciones y tachó también las críticas contra el gobierno del generalísimo Franco". Son palabras de Donald Whitehad, corresponsal de A. P., con las cuales apostilla la noticia de la aprobación, por parte de la Comisión Senatorial de Relaciones de los EE.UU., de un programa de ayuda militar y económica al régimen de Franco, en el que se invertirán 400 millones de dólares. Bajo precio, como señaló Sherman, aunque el suficiente para hacer de España una colonia erizada de bayonetas y pronta al ataque contra pacíficos pises.

La cosa está bien clara: según el corresponsal Whitehead, el "caudillo" había manifestado "que estallaría una revolución en España si se diera demasiada libertad al pueblo", y naturalmente, ¿cómo van a consentir los senadores yanquis, los banqueros yanquis, el gobierno yanqui, que el pueblo de España —ni ningún otro pueblo— se alce contra sus opresores? Eso sería tanto como atentar a sus propios intereses, y estos señores son demasiado puritanos, demasiado idealistas, para permitir semejante monstruosidad. A estos monstruos —perdón— a estos señores lo que les interesa son los aeródromos, los puertos marítimos, las plazas militares, las minas, las industrias básicas de España, y todo eso está ya en sus manos, gracias a la liberalidad de los traidores franquistas. ¡Ah!, y también les interesa a estos señores los hombres, los hombres de España, los hombres con qué abastecer el matadero mundial que tienen en preparación.

Pero he ahí dónde salta la gran dificultad. He ahí dónde aparece, para los mercaderes yanquis, el grave inconveniente. En los hombres, precisamente en los hombres. Franco podrá cederles hasta su propia casa; podrá entregarles los lugares estratégicos, las zonas más valiosas, la tierra entera del país, pero los hombres, aunque se lo proponga, no. Acaso no falte, como cuando la División Azul, un puñado de mercenarios que arrastrar a la infamia. Pero ese no es el verdadero pueblo español. El pueblo español se levantará al menor intento de coacción para lanzarlo a la hoguera. Mejor dicho: se levantará antes. Se levantará apenas tenga ocasión, para manifestar su protesta contra la venta de la soberanía nacional. No cuenten, pues, los políticos yanquis con que todo ha de irles de perlas en España. Hay tratos comerciales que a primera vista parecen beneficiosos para el comprador, y luego resultan un timo. En el caso de España —nadie lo dude— ese resultado va a tener perfiles de epopeya popular.

Franco a las puertas de la O.N.U.—Caricatura de Zaruba

ALMONEDA DE ESPAÑA

LOS YANQUIS MANDAN

por WENCESLAO ROCES

Quien desee enterarse de cuál es la suerte que, en cuestiones de vida o muerte, se está fraguando sobre España —aunque deberán ser, en última instancia, la voluntad y la lucha de los españoles, junto a las fuerzas de la paz del mundo, las que la decidan— tiene que acudir a las fuentes oficiales y a las agencias de prensa de los EE.UU. Si es que quiere informarse de primera mano. Pues esas mismas decisiones sobre su propia suerte se las trasmite a España, de segunda mano, con la abyección alborozada y babeante del criado, la prensa oficial y oficiosa de un régimen que no es ya más que el ejecutor de las supremas voluntades de los rematantes yanquis de nuestra patria en la pública subasta guerrera del franquismo.

Las Peras a Cuarto

El senador Green (yanqui, naturalmente) ha insinuado al periódico falangista "Arriba":

"Aunque no puedo decir lo que hablamos, sí puedo decir que ha merecido la pena nuestra visita a España".

Y ya es bastante. ¿Pena? Como no sea la de soltar los dólares... Porque lo que Green habló con Franco lo sabe cualquiera: —¿Cuánto?.—Tanto.

Y trato hecho.

★

Tienen muchos barcos,
nosotros honor;
ellos armamento,
nosotros razón.

Es el estribillo de una copla contra los yanquis que Pierre Loti, viajero por España en los días de 1898, oyó en un café cantante de Madrid.

Pero la copla no hablaba solamente de honor y de razón: hablaba también de luchar contra los gringos "a ladrillazos".

Claro que entonces estaban un poco lejos... Pero ahora... Ahora que ocupan España, puede que la copla se haga realmente ladrillo. Y de los más duros.

★

Jules Moch, entre otros fatídicos políticos franceses, se ha mostrado de acuerdo —según el semanario parisién "Action"— con la entrega de bases españolas a los EE.UU. Y, para justificarse ante sus amigos, ha dicho: "En caso de guerra contra la URSS, el pueblo español podría sublevarse. La presencia de tropas americanas en suelo de España será una garantía más para nosotros".

¡Qué gran patriota es el señor Moch! Sólo que el concepto de patriota es en él tan parecido al de gangster... Como un dólar a otro dólar...

★

En "Arriba" ha aparecido la siguiente noticia:

"Se encuentra en Madrid, en viaje de estudio, el jefe de enseñanza de Nueva York, míster Marshall. El objeto de su viaje es el conocimiento de la vida docente española, y de modo especial la formación de maestros".

El nombre de esa especie de almirante Sherman de la enseñanza no puede ser más evocador. Se pretende también que la vida docente y los maestros de España sean "marshallizados". Y acabarán ordenando que el "Readers Digest" figure como libro de texto en todas las escuelas franquistas.

Un periódico escrito en español y publicado dentro de España, el "Ya" de 24 de julio, podía publicar, tratando de salir al paso de quienes consideraran no definitivas las decisiones de compra total de España llevadas a El Pardo por Sherman, estas inverecundas palabras: "Sherman vino a Europa como voz de lo que el Pentágono ha creído necesario decidir. La decisión está ya tomada; en ella han participado todos los hombres del Pentágono, con Bradley a la cabeza". No hay más que hablar. La decisión —así lo creen ellos— es firme e inapelable.

"Ya" de 1o. de agosto anuncia la próxima llegada a España de la Comisión yanqui de la "E.C.A." (Administración de los que llaman "Cooperación Económica"), y dice: "Permanecerán aquí tres meses, estudiando las industrias hidroeléctricas, minera y del transporte, y examinando otros proyectos". Así, como la cosa más natural del mundo, sin que el eufemismo del verbo "estudiar" encubra para nada la tremenda reaidad de una España colonizada y vendida.

"Arriba" de 7 de agosto, comunica a los españoles las decisiones tomadas por los yanquis, en lo que al ejército franquista se refiere. "Algunos altos funcionarios de los departamentos de Estado y Defensa (de los EE.UU., naturalmente) esbozaron planes para la modernización de las fuerzas de tierra, mar y aire españolas". Y para que no haya duda acerca del carácter venal, retribuído, de esta venta del ejército español a Washington, añade lo siguiente: "La suma que el gobierno español (es decir, la pandilla de ladrones franquistas) obtendrá, dependerá del resultado de las negociaciones".

Los últimos datos son de que la bolsa de Judas-Franco encerrará 400 millones de dólares. Tal es, por lo menos, la cifra calculada, graciosamente, por el Subcomité de Relaciones Exteriores del Senado yanqui, en su informe oficial, comunicado por toda la prensa. Demasiado dinero, para comprar a Franco y a su taifa de bandoleros. Muy poco, poquísimo, para comprar a España y a los españoles, pues para esto —aunque a los traficantes de la guerra de Washington no les quepa en la cabeza— no bastaría todo el oro del mundo. Ya se lo demostrarán los hechos, puesto que en sus molleras de mercachifles ensorberbecidos no entran las lecciones de la Historia.

Pero, para que esos hechos se produzcan —y tienen que producirse—, hace falta que nos unamos, que luchemos juntos todos los españoles. Ver a España ignominiosamente vendida, debiera ser suficiente acicate. Pero, aún debe serlo mayor verla vendida para empujarla a la más espantosa de las guerras.

"Arriba" de 17 de agosto transmite con la sumisión al amo que es la única razón de vida del franquismo, el siguiente cable de Washington: "La Comisión (senatorial yanqui) recibió varios cálculos de la cantidad y calidad de las actuales fuerzas armadas españolas, que varían de un millón de hombres a dos". Esta es la carne de cañón que los yanquis piensan sacar de España para lanzarla al matadero, si las fuerzas mundiales de la paz no les cierran el paso. Dos millones de españoles por 400 millones de dólares, pagados en armas para cobrar sus vidas, con una pequeña comisión para Franco, por su infame corretaje.

"Ellos venden vidas humanas, nosotros pagamos en dólares": no olvidemos estas brutales palabras de Marshall.

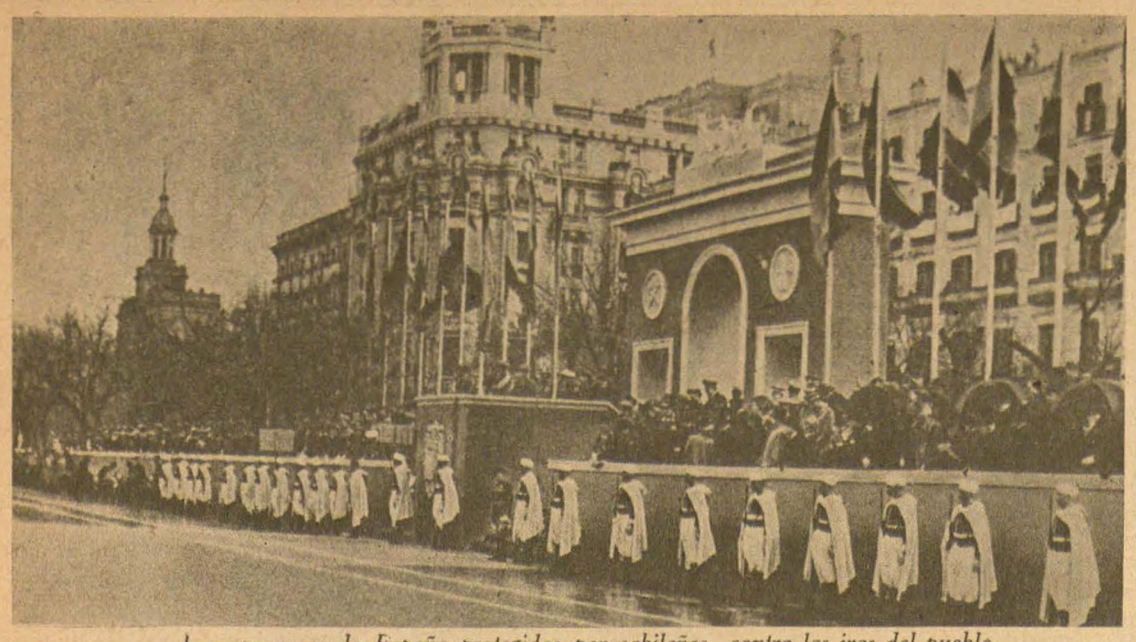
Para que las vidas de nuestros hermanos y nuestras propias vidas no sean viles mercaderías pagadas en dólares y arrojadas al infierno de la guerra de los yanquis, unámonos todos en la lucha por la paz y en la lucha por la independencia y la soberanía nacional de España.

...Hasta sus mismos hijos la han tratado con no menos crueldad que los extranjeros; ellos han actuado de verdugos, han introducido a los invasores hasta el corazón de su patria; ellos los han llamado, los conducen de la mano, les indican dónde deben asestar la puñalada para matarla; ellos con su propia mano, con su propia espada, la destrozan más cruelmente que los extraños".

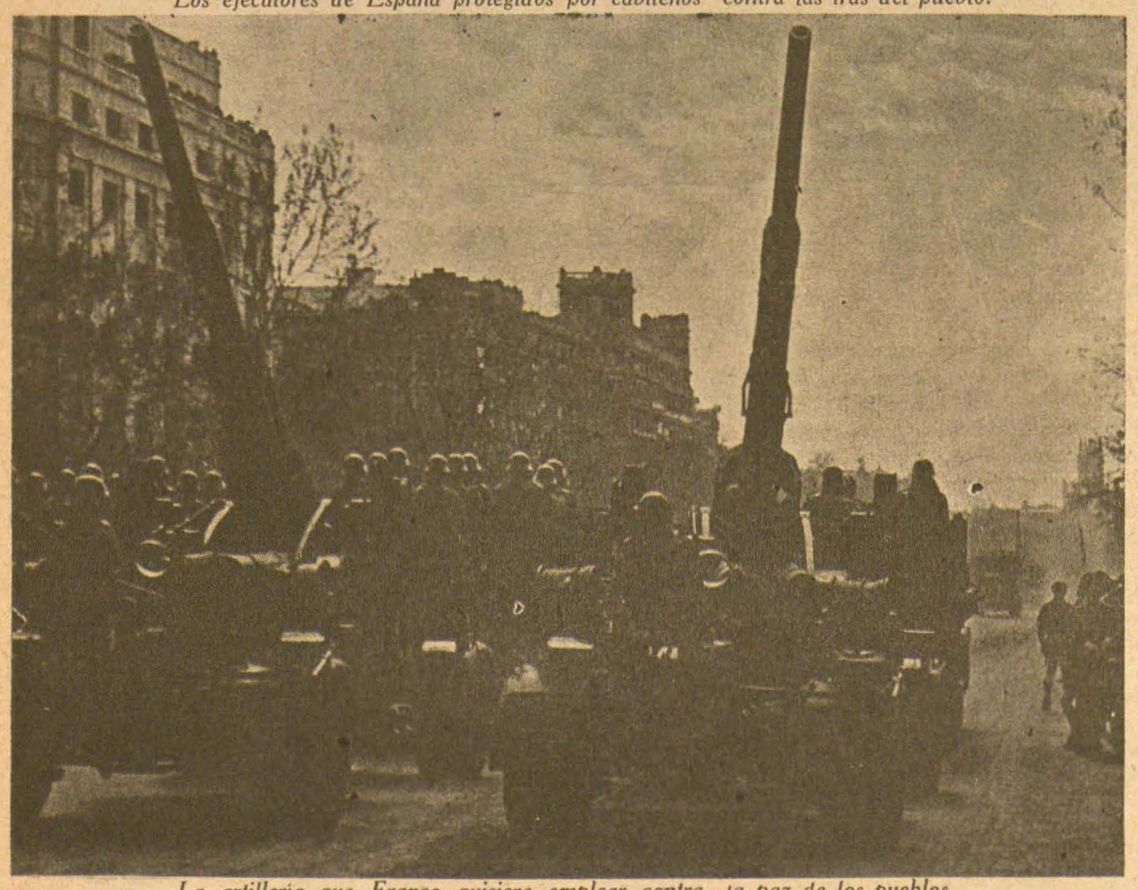
Luis VIVES, De Concordia y discordia.

Madre España, ¡ay de ti!,
en el mundo tan nombrada,
de las tierras la mejor,
la más apuesta y ufana,
donde nace el fino oro,
donde hay veneros de plata,
abundosa de venados
y de caballos lozana,
briosa de lino y seda,
de óleo rico alumbrada,
deleitosa de frutales,
en asafrán alegrada,
guarnecida de castillos
y en proezas extremada;
por un perverso traidor
toda serás abrasada.

(De los romances antiguos de la "Destrucción de España")



Los ejecutores de España protegidos por cabileños contra las iras del pueblo.



La artilleria que Franco quisiera emplear contra la paz de los pueblos.

GUERRA

Ya decía nuestro Luis Vives que "los gastos de una guerra son infinitos y dejan a todo el pueblo reducido a la miseria".

Al proponer la reducción progresiva, simultánea y proporcional de todos los armamentos y fuerzas armadas, el Mensaje a la ONU del II Congreso de Partidarios de la Paz demuestra que esta medida, no sólo disminuirá los riesgos de la agresión, sino que, además, "permitirá aliviar las cargas que gravan los presupuestos de los Estados y pesan duramente sobre todas las capas del pueblo". "No cabe duda —dijo Joliot-Curie, en su histórico discurso ante dicho Congreso— de que la multiplicación de los armamentos agrava el peligro de guerra e impone a los pueblos los más pesados sacrificios. Es imposible consagrar centenares de millones de horas de trabajo a tareas improductivas sin que ello conduzca a la escasez de los bienes de consumo". La más palmaria comprobación de la política de paz de la Unión Soviética, como hizo ver Stalin en sus respuestas a un redactor de "Pravda", son las decenas de miles de millones que invierte en la industria civil, en la restauración de su economía nacional y en la reducción sistemática de precios de los artículos de consumo de las masas. En palmario contraste con la danza de miles de millones de dólares que el Sr. Truman despacha y las Cámaras de los EE.UU. aprueban en cada ejercicio económico para la guerra.

La política de guerra del franquismo, unida al bandolerismo y a la incapacidad del régimen, es la causa fundamental de la bancarrota de España, de la ruina y la miseria del pueblo español. El régimen antinacional que ha vendido España a los yanquis para la guerra, no tiene ni ha tenido nunca más política que la guerra al servicio de una potencia extranjera. Todos los recursos, todas las riquezas, todo el trabajo del país son devorados por el cáncer inmenso de los presupuestos militares y de los preparativos guerreros, que pesan como una negra maldición sobre la economía de España y sobre la vida de todos los españoles.

En el Presupuesto del Estado franquista para el año de 1951-52 las cantidades consignadas para gastos militares y de guerra (incluyendo en ellas las partidas de la represión interior, disfrazadas bajo la rúbrica de "Gobernación" y las de "Obras Públicas", absorbidas en su casi totalidad por obras militares y guerreras, y sin incluir las partidas de lo que los franquistas llaman "Educación nacional", que es, en una buena parte, el adiestramiento de la juventud para la guerra), representan más del 72 por 100 del presupuesto de gastos, descontando las "Obligaciones generales del Estado": 13 mil millones de ptas. sobre 18 mil.

Pero esto no es más que una parte pequeñísima de las sumas fabulosas que el franquismo, a costa del hambre del pueblo, invierte en preparar el suelo de España —puertos, aeródromos, ferrocarriles, carreteras y toda clase de instalaciones— para la guerra de los yanquis y en pertrechar y adiestrar a las fuerzas armadas y a la juventud española como carne de cañón del Pentágono.

Por ley de 18 de diciembre de 1950, se aumentaron los presupuestos de los ministerios de Gobernación, Ejército, Marina, Aire y Acción de España en Marruecos, en 507 millones y medio de ptas., destinados exclusivamente a mejorar las retribuciones de las fuerzas armadas y absorbidos en su casi totalidad por el aumento de sueldos y haberes a los jefes y oficiales. Sin contar, naturalmente, las fortunas fabulosas que los grandes jerarcas del ejército amasan, con sus latrocinios, en la feria franquista del estraperlo.

En poco menos de cuatro meses, del 1o. de septiembre al 20 de diciembre de 1950, según un estudio cuidadoso, sumando las cantidades destinadas a obras militares y a preparativos de guerra que figuran en los datos oficiales correspondientes a ese período —y que distan mucho, naturalmente, de ser completos— y que abarcan solamente una parte de las obras terminadas, emprendidas o anunciadas durante ese lapso de tiempo, arrojan la cifra de 10,673 millones y medio de ptas.

El empréstito de 62 millones y medio de dólares concedido a Franco por Truman no cubre más que una parte de las inmensas inversiones ya hechas por el franquismo al servicio de los yanquis. Y el nuevo empréstito de 400 millones de dólares, que se anuncia, agudizará todavía más la ruina y la miseria del pueblo español, convirtiendo a España entera en un arsenal de guerra y de muerte de los ocupantes norteamericanos.

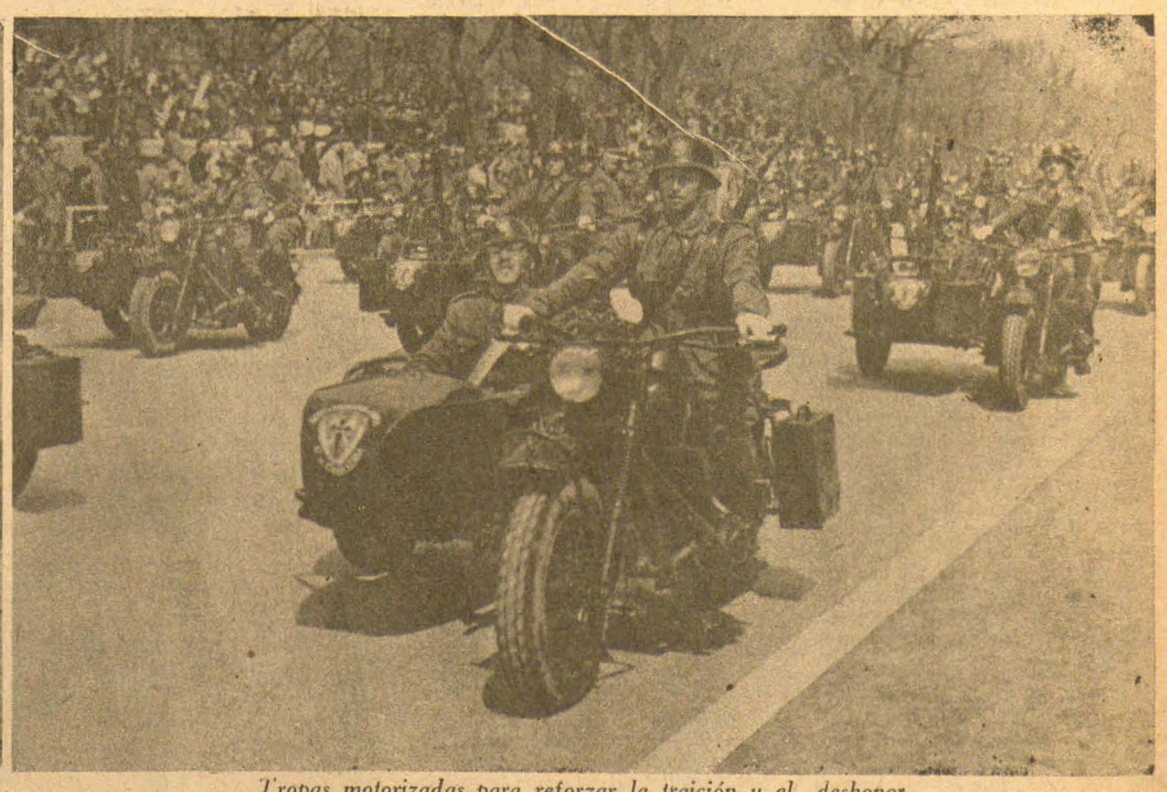
Un ejemplo de ello lo tenemos en los 7 milones y medio de dólares concedidos para la "rehabilitación" de los ferrocarriles. "A. B. C." de 10 de agosto confiesa claramente que se trata de poner en condiciones estratégicas la importante línea ferroviaria "que se extiende desde la frontera francesa hasta el Estrecho de Gibraltar".

Si tomamos la prensa franquista de cinco días del mes de agosto, del 7 al 11, encontramos en ella el anuncio de catorce grandes concentraciones de la juventud —mal disfrazadas algunas de "campamentos universitarios" y "albergues juveniles"— a costa del erario público, para el adiestramiento guerrero, en Santander, La Granja, Zamora, Ronda, Málaga, Riaño (León), Oviedo, El Escorial, San Sebastián, Marín, Cádiz, Palma de Mallorca, Jaca y Marbella (Málaga).

He ahí una de las caras de la España vendida por Franco a los yanquis: desfiles y alardes militares, obras estratégicas, bases de guerra, armas y pertrechos para los enemigos de España. La otra cara, el reverso de la medalla, la pavorosa situación del hambre, de ruina y de miseria de los españoles, la encontrará el lector en la página siguiente.

LA POLITICA BELICISTA DEL REGIMEN

Un ejército al servicio de los imperialistas yanquis.



Tropas motorizadas para reforzar la traición y el deshonor

Los descendientes del desastre de Cavite y Santiago desfilan ante el gran lacayo de EE.UU.

LA NUEVA GESTAPO

Mr. Edgar Hoover, jefe del Federal Bureau of Investigation ha anunciado en Washington que 300 agentes seleccionados del F. B. I., están siguiendo cursos de español y siendo preparados para ser enviados a España a fines de año. Añade la información que su misión allí, en estrecha coordinación con el Cuartel General de las fuerzas armadas norteamericanas en Madrid, consistirá en descubrir las actividades de los grupos y personas hostiles al franquismo y peligrosas, por tanto, a las tropas yanquis de ocupación.

En sus declaraciones a un corresponsal norteamericano, Hoover ha sido todavía más preciso, puntualizando que estos 300 sabuesos especializados del F. B. I., ayudarán a la policía española en la reorganización de sus servicios especiales. A su vez la embajada de los EE.UU. en Madrid se encargará de reclutar a los policías españoles más "competentes" para "enviarlos a perfeccionarse a los EE.UU., con los "maestros" del F. B. I.

La Gestapo y la Guardia Mora recibirán, así, un nuevo refuerzo para proteger contra la ira de su pueblo la vida y el régimen del vendedor de España, tan preciosos ahora para los señores de Wall Street. Los yanquis, lo mismo que los nazis, sus antecesores, empujan a la guerra a los pueblos sojuzgados mediante el recrudecimiento de la represión interior. Siguen el ejemplo de sus maestros y tendrán su mismo fin.

EL RELEVO NORTEAMERICANO

Firmado por el "españolísimo" nombre de Eodrogo Royom, publica "Arriba" de 31 de julio un artículo titulado "Los norteamericanos nos relevan". De él, este suspiro de satisfacción: "¡Quién nos iba a decir a nosotros que nuestros sucesores (en los campamentos alemanes) iban a ser soldados norteamericanos!" En seguida, al articulista se le alargan los dientes de gusto, y escribe estas palabras temerarias: "También irán a hacernos el relevo en Smolensko, en Novgorod y en Leningrado". Para demostrar lo pronto que han aprendido el lenguaje de sus amos (antes el alemán de la Komandantur, ahora el inglés del Pentágono), el señor Edrogo esclama: "Good Look, muchachos de Arizona y del Colorado" Sigue este escueto plano de ruta: "Hasta Moscú y San Petersburgo hay un largo camino de bosques, estepas y pantanos"". Y, de pronto, como el aviso fatal de lo que les espera, si las fuerzas de la paz no imponen la cordura a los dementes de la guerra: "Los partisanos salen al paso como moscas... Nosotros también estuvimos allí". Y estuvieron también Hitler y su generales. Y ya sabéis en qué paró la loca aventura, que los pueblos se encargarán de que no se vuelva a repetir.

HAMBRE

Un hogar minero. Los gestos lo dicen todo: ham bre, terror, muerte.

CAUSA DE LA RUINA Y MISERIA DE ESPAÑA

Fortunas fabulosas para los jerarcas del régimen y el puñado de especuladores —el pueblo español los llama "estraperlistas"— que medran a su sombra. Hambre, miseria y sufrimientos indecibles para el pueblo, para las gentes humildes y la clase media. Ruina y desesperación de los modestos comerciantes e industriales.

En el mundo entero resonó en los meses de marzo, abril y mayo de este año, el gran clamor de los españoles contra su hambre y su miseria. En Barcelona y en Madrid, en Navarra, en el País Vasco, en los centros vitales de España, se levantó la población entera, gritando su imposibilidad de seguir viviendo bajo tan extrema penuria. Fué un grito clamoroso de acusación contra el régimen causante de tantos sufrimientos. El mismo que ahora convierten en su mejor "amigo" los conspiradores yanquis de la guerra, al modo cómo ellos entienden la "amistad": sirviéndose de él para hacer de España colonia suya, apoderarse de sus riquezas y empujarla a la guerra. Pero aquél fué también un grito de protesta contra los protectores y explotadores de este régimen para sus fines agresivos. El grito que se escuchó en Barcelona y que es hoy bandera sagrada de lucha para todos los españoles: "¡Fuera de España los norteamericanos!"

Qué ganan los que trabajan

De 1936 a hoy, el costo medio de vida del español —incluyendo comida, vestido, techo y otras atenciones— ha aumentado en un 900 por 100: hacen falta más de 2,000 ptas. mensuales para cubrir las necesidades que entonces se atendían con 260ptas. El aumento general de los salarios de quienes trabajan —pues la cifra de parados crece sin cesar— ha sido, durante este período, de un 100 por 100, en términos generales: los ingresos mensuales del obrero, que en 1936 ganaba unas 250 ptas., oscilan hoy alrededor de 500. El nivel de vida del pueblo ha decendido, por tanto, en una cuarta parte. Dicho de otro modo, el régimen ha arrebatado a los españoles, durante estos años, tres cuartas partes de sus medios de vida.

El salario corriente del obrero fluctúa entre 15 y 20 ptas., para los hombres. Las mujeres y los jóvenes, mucho más explotados aún, ganan alrededor de 10 ptas. Una familia en que trabajasen el padre, la madre y un hijo, con buenos salarios, tendría un ingreso mensual de 1,200 ptas. Pero este cálculo es puramente teórico. Millones de gentes, en las ciudades, tienen que sostenerse con jornales de 400 y 500 ptas., al mes, y aún menos. Sin contar el número inmenso de obreros parados o incapacitados para trabajar.

El costo de vida

He aquí los precios reales de algunos víveres: pan, 12 a 14 ptas. el kilo; garbanzos, 11 ptas.; patatas, 5; aceite, hasta 50 ptas. el litro; carne, 40 ptas.; merluza, 35; azúcar, 40.

Un traje malo cuesta 1,200 ptas. Una camisa, 60.

Según, datos tomados de la prensa franquista, los obreros madrileños que trabajan en el extrarradio gastan en transporte desde un 52 por 100 de su jornal (los aprendices) hasta un 17 por 100 (los obreros cailficados).

Dos casos que valen por millones

En Vicálvaro (Madrid), un obrero de la construcción cuenta que tiene que sostener a cinco de familia, trabajando 10 horas diarias para ganar 18 ptas. Los domingos va a los basureros de la ciudad a rebuscar carbonilla, trozos de palo, carbones y otros desechos con qué hacer fuego.

Una obrera de Barcelona trabajaba en una fábrica de piezas de reloj. Ganaba 120 ptas. a la semana. Para ir al trabajo, tenía que tomar dos tranvías y comer en un bar. Descontando 36 ptas, para estas atenciones, le quedaban 84 ptas. semanales para la cena y el desayuno, alquiler de casa, vestido y comida del domingo. La prensa en que trabajaba le cortó dos dedos de la mano, dejándola inútil para el trabajo. Le fué denegada la indemnización por inutilidad y ha pasado a engrosar el inmenso ejército de los mendigos.

Campesinos

3 millones y medio de jornaleros agrícolas sin tierras deambulan hambrientos y descalzos, cadavéricos, buscando, no pocas veces inutilmente, donde alquilar sus brazos, mientras siete grandes latifundistas —uno de los puntales del régimen, ahora prohijado por la "democracia" yanqui— concentran en sus manos 1.125,000 hectáreas. Miles de campesinos se alimentan de hierbas o desentierran las semillas sembradas, para comerlas. Los que trabajan —el que más, 4 meses al año—, ganan de 12 a 14 ptas. por una jornada de 12 a 14 horas.

Los nuevos "trogloditas"

Un periodista francés, nada desafecto a Franco, en un reportaje escrito después de recorrer España, habla "del collar de miseria que ciñe a Barcelona: sus trogloditas". Cientos de miles de familias, en los alrededores de Barcelona y otras ciudades, moran en cuevas, en zonas de miseria —nos dice el periodista— "sin par en Europa, por su extensión y el grado de miseria que revelan". En el cauce seco del Manzanares, en Madrid, en el del Turia, en Valencia, en las laderas del Carmelo, Pedralbes, en Barcelona, en Sevilla, en Bilbao, por toda España, han surgido estas nuevas ciudades de la miseria, habitadas, no por maleantes, sino por trabajadores, acosados a todas horas, como perros sarnosos, por la policía.

El ingenio del pueblo madrileño, con amargo sarcasmo, llama a estas viviendas "muriendas". Hasta en los cementerios buscan albergue los miserables. La prensa franquista, paliando mucho la realidad, confiesa un déficit de millón y medio de viviendas. En las capitales, un departamento "barato" renta de 300 a 400 ptas. al mes y, para obtenerlo, hay que abonar 2,000 o 3,000 ptas. de traspaso.

Mientras tanto, se gastan miles de millones en construir cuarteles y obras de guerra. La reconstrucción militar del puerto de Cádiz, por ejemplo, costó ..... 32.813,251 ptas.

Una carta

La escribe una campesina de Badajoz, y dice así:

"En el pueblo no hay viviendas, nos hemos metido en una casa abandonada y en ruinas. El hijo mayor murió hace poco tuberculoso. El segundo tuvo un vómito de sangre trabajando, de noche, en una trilladora. Mi marido y mi hijo ganan cuatro o cinco jornadas de peón agrícola a la semana, cuando hay trabajo, que, entre los dos, suman 125 ptas. Con eso tenemos que comer mi marido y yo, mi hijo y los dos chicos. Comemos peor que los cerdos. Esta mañana nos hemos almorzado la ración de pan que nos dan para dos días y medio kilo de tomates, total 6 ptas. Hemos comido sin pan un hervido hecho con un cuarto de habas secas que valen 2,50, un cuarto kilo de arroz, medio kilo de patatas de estraperlo, en total 8.80. Con 5 ptas. nos compramos un par de alpargatas colectivas".

Tuberculosis

Se calcula que el 75 por 100 de los niños que asisten a las escuelas públicas, famélicos, desnutridos están tuberculosos.

En una calle popular de Madrid murieron de tuberculosis, con pocas horas de diferencia, 6 personas. Los familiares juntaron los seis entierros y todo el barrio siguió el cortejo fúnebre. La policía intervino para prohibir lo que consideró como una manifestación popular de protesta contra el régimen. Y, en verdad, lo era.

Legiones de mendigos.

La política de guerra del franquismo, que ahora se exaltará bajo el mando directo de los amos yanquis, el paro, la explotación inaudita, la dispersión de las familias sin hogar y sin pan, llevan a los españoles al grado extremo de la miseria: a la mendicidad.

Y los responsables de esta situación, no sólo reconocen abiertamente esto, sino que se burlan, además, de la desgracia.

Un Sr. López Rubio, en el "A. B. C." de 15 de mayo, escribía esto:

En la Venta Nueva de Sevilla, "una nube de pordioseros rodeó los automóviles, bloqueó las puertas (de los coches), exihibió sus girones y sus lacras". Habla de la necesidad de retirar este espectáculo de los ojos de los turistas, y añade: "El mendigo es la más fuerte, consustancial y complementaria de nuestras atracciones". Ante la imposibilidad de extirpar este mal, "no queda otro camino —dice— que cultivarlo, exaltando su tremendismo, para que complete la línea de nuestra pintura, dotando su desgracia de un aire más romántico...".

La otra cara

La de los que se enriquecen —expoliadores y monopolios— con el hambre del pueblo y la política de guerra. Un solo dato. El beneficio de los cinco llamados Grandes Bancos, que fué de 50 millones en 1935, ascendió en 1949 a cerca de 400 millones. El solo anuncio del empréstito de 66 millones y medio de dólares a Franco hizo subir rápidamente los precios, hasta el 40 por 100 en algunas ramas. No es más que un pequeño anticipo de lo que la venta de España a los yanquis representará para el pueblo español: más hambre, más ruina, más miseria.

Una casa obrera en los aledaños de Barcelona.

Arañando un pedazo de tierra estéril.

No había nada qué comprar en el mercado... ¿Pa ra qué alcanzan unos cuantos céntimos...?

COREA TRAGICO AVISO DE LA GUERRA

Corea. Por aquí pasaron los yanquis.

LOS OJOS DEL MUNDO

Las mujeres —madres, hermanas, esposas— han llevado sobre sí la amarga tarea de contemplar por sus ojos y la pesada responsabilidad de hacer conocer al mundo todo el cuadro de horrores y atrocidades de la guerra de Corea. Guerra pequeña por el perímetro en que se desarrolla, pero grande por la advertencia que encierra para todos los pueblos de la tierra, como un anticipo trágico de la que sería la suerte del mundo, si las fuerzas de la paz no cerrasen el paso a los feroces instigadores de la guerra, autores de los horrores coreanos. Grande también por lo que encierra de enseñanza y de escarmiento para quienes, a sangre y fuego, aspiran a dominar el mundo. Todo su poderío, desplegado con una ferocidad que hace palidecer la de los nazis, se ha estrellado contra la decisión y el heroísmo de un pequeño pueblo, que quiere ser independiente y libre.

La Federación Democrática Internacional de Mujeres designó una Comisión internacional encargada de investigar sobre el terreno las atrocidades perpetradas en el norte de Corea por las tropas de ocupación norteamericanas y por sus vasallos, las huestes de Shigman Ree. Esta Comisión fué delegada para cumplir su tremenda misión por organizaciones femeninas de 17 países de Europa, América, Asia y Africa.

Integraban la Comisión 21 mujeres de distintas nacionalidades, creencias religiosas e ideas políticas, juramentadas, "siguiendo los dictados de nuestra conciencia y de nuestro honor, para relatar verazmente lo que hemos visto en Corea", "a toda la humanidad amante de la paz, a todas las gentes sencillas del mundo". He aquí sus nombres:

Nora K. Rodd (Canadá); Liu Ching-yang (China); Ida Bachmann (Dinamarca); Miluse Svatosova (Checoslovaquia); Tress Soenito-Heyligers (Holanda); Monica Felton (Inglaterra); María Oysiannikova (URSS); Bai Lang (China); Li K'eng (China); Gilette Ziegler (Francia); Elisabetta Gallo (Italia); Eva Priester (Austria); Hilde Cahn (Rep. Democr. Alemana); Lilly Waechter (Alemania Occidental); Dra. Germaine Hannevard (Bélgica); Li-thi-Que (Viet-Nam); Candelaria Rodríguez (Cuba); Leonor Aguiar (Argentina); Fatma Ben Sliman (Túnez); Abassia Fodil(Argelia); Kate Fleron Jacobson (Dinamarca).

La Comisión investigadora permaneció en Corea del 16 al 27 de mayo. Su informe fué presentado el 21 de junio al Comité Ejecutivo de la F.D.I.M. Con fecha 11 de junio fué enviado al Presidente del Consejo de Seguridad y a la Secretaría de la ONU, acompañado de las fotografías y pruebas documentales obtenidas directamente por la Comisión.

El informe que comentamos constituye, sin duda, el más tremendo documento de acusación contra los instigadores de la guerra y debe servir de acicate a todos los pueblos para llevar hasta el fin la lucha victoriosa por la paz. Ningún amante de la paz debe desconocer esta terrible pieza acusatoria, de la que —por falta de espacio para más— ofrecemos un resumen a nuestros lectores.

LOS METODOS EMPLEADOS

"El pueblo coreano —nos dice, en sus conclusiones, la Comisión— es sometido por los ocupantes norteamericanos a un despiadado y sistemático exterminio, que no sólo viola los principios humanitarios, sino también las leyes de guera formuladas, por ejemplo, en las convenciones de La Haya y de Ginebra". Y señala, entre otros, los siguientes métodos, aplicados como un programa:

"Destrucción sistemática, una tras otra, de ciudades y aldeas", la mayoría de los cuales no guardan la menor relación con objetivos militares ni con centros industriales; "empleo sistemático contra los habitantes pacíficos de armas prohibidas por la convención internacional: bombas incendiarias, de kerosén, de bencina, de napalm y de acción retardada, así como por el ametrallamiento sistemático de la población civil desde aviones en vuelo rasante"; "el exterminio más feroz de la población coreana: centenares de miles de habitantes pacíficos, familias enteras, desde los ancianos hasta los niños, han sido torturados, quemados vivos, golpeados hasta la muerte y enterrados vivos".

DESTRUCCION SISTEMATICA DE CIUDADES Y ALDEAS

Recogemos unos cuantos datos, muy pocos, de los contenidos en el informe.

Sinyju era una ciudad coreana situada en el extremo norte, junto a la frontera china. Tenía 126,000 habitantes y 14,000 edificios. Ni asomo de industria de guerra. El 8 de noviembre de 1950, fué atacada por cerca de cien aviones norteamericanos. Quedaron destruídos 2,100 edificios públicos y más de 11,000 viviendas. Hubo más de 5,000 muertos, de ellos cerca de 4,000 mujeres y niños. De 17 escuelas primarias fueron arrasadas 16, 12 escuelas secundarias de las 19 que había en la ciudad y 15 iglesias de 17. En un hospital murieron abrasados, durante el bombardeo, 26 enfermos. En una iglesia protestante, una bomba mató a 250 creyentes, cuando oraban.

La ciudad de Pyeng-Yang, capital provisional de la República Democrática Popular de Corea, contaba con una población de .. 400,000 habitantes. Grandes edificios modernos de ladrillo y cemento. Importantes industrias textil, de calzado, de productos alimenticios, tabaco, vino, cerveza y abonos químicos. Teatro de ópera y ballet, 9 teatros dramáticos, 20 cines, una Universidad construída después de 1945, 73 escuelas primarias, 20 secundarias, seis institutos y cuatro escuelas técnicas medias, 20 escuelas nocturnas de adultos y un gran instituto politécnico a punto de terminarse.

La ciudad de Pyeng-Yang es, hoy, un montón de escombros. Cuando los norteamericanos se retiraron de ella, la destruyeron sistemáticamente, a pesar de haberse retirado sin combate. Las destrucciones alcanzan virtualmente el 100 por 100, pero los bombardeos continúan. El día que la Comisión permaneció en la ciudad, hubo cinco alarmas aéreas.

La ciudad de Nampho, en la provincia de Pyeng-Yang Meridional, tenía 60,000 habitantes; sus 20,000 edificios han sido arrasados casi totalmente; los 13 hospitales de la ciudad, perfectamente visibles desde el aire por los grandes distintivos de la Cruz Roja, han quedado destruídos. De las 26 escuelas, sólo han quedado en pie 2.

MATANZAS Y EXTERMINIO EN MASA

30 madres con sus hijos fueron muertas al lado del comedor municipal de Sinyju. Cerca del mercado, en un lugar densamente poblado, fueron muertas o heridas 2,500 personas.

Los representantes oficiales y los vecinos de Sinyju, interrogados por la Comisión sobre la magnitud de la matanza, dieron las siguientes explicaciones: "Después que la primera ola de aviones enemigos arrojó las bombas incendiarias, la población se lanzó a apagar los incendios. Pero apareció la segunda ola de aviones, asesinando a la gente con fuego de ametralladora en vuelo rasante".

La Comisión ha comprobado que en la provincia de Whang Hai fueron asesinadas por el ejército de ocupación 120,000 personas, además de las que murieron a consecuencia de los bombardeos aéreos. En la ciudad de Anak, los ocupantes dieron muerte a 19,092 personas.

En la ciudad de Sinchen, también visitada por la Comisión, asesinaron los norteamericanos a 23,258 personas. "Se mostró a las delegadas el edificio de una escuela que los acupantes yanquis habían transformado en Estado Mayor de la región. Cerca del edificio hay dos cuevas naturales. Los habitantes han relatado a los miembros de la Comisión que los norteamericanos metieron en una de las cuevas a 30 mujeres con sus hijos y después los fusilaron. En la segunda cueva encerraron a 104 personas, a las que rociaron con gasolina, prendiéndoles fuego. Quienes escaparon a las llamas murieron asfixiados".

"Los miembros de la Comisión visitaron después una colina situada fuera de la ciudad (de Sinchen). Allí les fué mostrado un almacén de tejado plano, construído con ladrillo y hormigón, de unas dimensiones aproximadas de 15 x 9 metros. Las ventanas del almacén eran altas y estaban fuertemente enrejadas. Según contaron los testigos a los miembros de la Comisión, los ocupantes norteamericanos quemaron en este almacén a 300 mujeres y mataron de hambre a sus hijos".

Li Di Ye, de Sinchen, de 30 años, declaró que, al presentarse los norteamericanos a detener a su marido, un jardinero, habían dicho que aniquilarían a todos los habitantes de Corea del Norte. Dijo que en su calle, de 100 familias, habían sido exterminadas por los yanquis, 90. Otra mujer manifestó haber presenciado cómo los yanquis rociaban con petróleo y quemaban vivos a todos los prisioneros de guerra concentrados en un campo.

Ho Yang Guk, pastor protestante, "dijo a los miembros de la Comisión que en Nampho había 4,500 cristianos. Engañados también por la propaganda norteamericana, cerca de 1,500 feligreses de la iglesia On Nang Ne se reunieron el 5 de diciembre de 1950 para subir a bordo de un barco y salir de Nampho. Los yanquis abrieron fuego contra ellos desde el mar y comenzaron a ametrallarlos desde el aire. Creyendo que era un error, se pusieron a cantar himnos religiosos, pero los yanquis continuaron tirando y mataron a 275 personas".

"La Comisión ha visitado el distrito de Chin Chun, donde durante la ocupación norteamericana, del 20 de octubre al 7 de diciembre de 1950, fueron salvajemente asesinadas por los yanquis 1,567 personas. Entre los 1,384 fusilados había 932 hombres y 452 mujeres, de ellos 454 niños de ambos sexos, menores de 8 años, Además, 57 víctimas fueron ahorcadas (42 hombres y 15 mujeres), 50 enterradas vivas (30 hombres y 20 mujeres), 35 murieron apaleadas (35 hombres y 10 mujeres), 35 fueron quemadas (32 hombres y 3 mujeres), etc.".

"En el período comprendido entre el 25 de junio de 1950 y el 31 de marzo de 1951 resultaron muertos en la provincia de Kang Won 2,298 mujeres y 2,292 niños. Han quedado huérfanos de padre y madre 676 niños".

FEROCIDADADES SIN NOMBRE

En Pyeng-Yang, "la hija de Kang Bok San ha declarado a la Comisión que los norteamericanos instalaron un prostíbulo para el ejército en el teatro de la ópera y en las casa vecinas semiderruidas. A este prostíbulo eran trasladadas por la fuerza las mujeres y muchachas que los yanquis capturaban en la calle. Ella no salió de su casa durante 40 días".

"Kim Son Ok, de 37 años, madre de cuatro niños, dijo que había sido evacuada al pueblo de Song San Ri, después que el 3 de julio de 1950 murieron en un bombardeo su marido y todos sus hijos. Allí presenció cómo mataron los norteamericanos a 37 personas, entre los que figuraba la secretaria de la organización femenina local. Los yanquis la pasearon desnuda por toda la aldea, y luego la mataron introduciéndole un hierro condente en la vagina. Su hijo, de corta edad, fué enterrado vivo".

En la ciudad de Anak, una testigo llamada Huan Sin Yu "ha declarado que su madre había sido enterrada dos veces. La primera vez consiguió salir de la tumba, pero fué capturada y enterrada de nuevo".

En la misma ciudad, " la niña de 11 años Kim Sen Ai ha declarado que estudiaba el cuarto grado cuando los norteamericanos llegaron a la aldea en que vivía, siendo encarcelada en unión de sus padres. Doce días después, su padre fué crucificado y arrojado al río. Su madre... fué decapitada y le cortaron un pecho. La hermana de esta niña fué enterrada viva".

"Kim Suk Sen, del pueblo de Sei Sam Ri, declaró que las tropas de los EE.UU. abrieron una casa de lenocinio al entrar en la ciudad. Capturaban a muchachas y mujeres jóvenes y las encerraban violentamente en el prostíbulo. Las muchachas más bellas eran reservadas a los oficiales y soldados yanquis e ingleses, y las restantes a los lisinmanistas".

"Uak On In, de 22 años, de la aldea de Sa Ok Ri, manifestó que su marido fué detenido junto con tres hermanos, campesinos, y que todos fueron asesinados. Vió con sus propios ojos cómo una muchacha de 18 años llamada Kim Yen Sun fué violada y muerta a continuación por soldados norteamericanos e ingleses. Los soldados yanquis e ingleses conducían por las calles a personas cuyas fosas nasales habían sido atravesadas por alambres de hierro condente. Conocía a un campesino que había sufrido este suplicio. Su nombre es Lee San Sun. Esta misma mujer consiguió huir y ocultarse en la montaña. Mástarde, encontró el cadáver de su marido, con el cráneo roto. Había sido quemado".

"En la aldea de Min Yen (distrito de An To, comarca de An Pyen), los norteamericanos se llevaron a tres mujeres de la familia del campesino E. Yang Son a un refugio, donde intentaron violarlas. En vista de que las mujeres se resistían, los yanquis les cortaron los senos y las mataron, introduciéndoles un hierro candente en la vagina". que habita en la ciudad de Kaichen, contó a las delegadas lo siguiente: "Su hermana menor, campesina, a la que el gobierno había condecorado por su excelente trabajo, trató de convencer a su hermana de que se marchase con ella antes de que llegasen las tropas norteamericanas, pero, a causa de sus deberes sociales, decidió quedarse a trabajar. Ree Dijn Hyeng partió sola, con sus hijos y los de su hermana. Como la hermana tardaba mucho en llegar, Ree fué en su busca, con su hijo de ocho años. La encontró muerta. Estaba desnuda atada a un árbol. Los vecinos contaron a Ree que los norteamericanos habían torturado a su hermana durante varios días con corriente eléctrica, tratando de averiguar el paradero de su marido, que era guerrillero, y los nombres de las afiliadas a la organización femenina. Los norteamericanos obligaban a la población a presenciar estas torturas. Un niño de ocho años se lanzó furioso sobre los soldados yanquis y fué asesinado a tiros".

Ante la Comisión investigadora fueron abiertas varias fosas colectivas, en las que aparecieron gran cantidad de cuerpos con señales evidentes de haber sido enterrados vivos.

ESPAÑOLES:

La Comisión investigadora estampa en su informe estas palabras, que son el grito irreprimible de cuantos conocen tales atrocidades: "Estas torturas y estos asesinatos en masa superan los crímenes que perpetraron los nazis hitlerianos en la Europa ocupada temporalmente por ellos".

Los testimonios de la población civil —añade— prueban que casi todos esos crímenes han sido cometidos por soldados y oficiales de los EE.UU. o por orden de los oficiales norteamericanos. Por ello, toda la responsabilidad de estos crímenes recae sobre el Alto Mando de los E.EUU. en Corea, o sea, exactamente, sobre los generales Mac Arthur y Ridway y otros jefes de las tropas que han invadido Corea con el nombre de fuerzas de la ONU.

Aunque estos crímenes han sido cometidos por orden de los generales de los ejércitos de operaciones, la plena responsabilidad por elos recae también sobre los gobiernos que han enviado tropas a Corea y sobre los gobiernos cuyos representantes han votado en la ONU a favor del desencadenamiento de la guerra en Corea".

LLAMAMIENTO A LOS PUEBLOS

"En nombre de la humanidad, la Comisión llama a todos los pueblos del mundo a exigir por cuantos medios tengan a su alcance el cese inmediato de la guerra en Corea y la retirada inaplazable de Corea de todas las tropas extranjeras que han invadido el país". Y "exhorta a todos los pueblos a organizar urgentemente la ayuda al pueblo coreano, amenazado por el hambre y las enfermedades, a consecuencia de los atroces crímenes cometidos por las tropas invasoras norteamericanas".

ESPÑOLES:

Los crímenes y las atrocidades que este informe relata documentalmente son obra de los mismos que, al amparo del franquismo, acaban de apoderarse de nuestra patria para lanzarla a una guerra de la que estas monstruosidades de Corea no son más que un pequeño anticipo. Para no ver a España víctima de los mismos horrores aquí descritos, luchemos todos juntos por la independencia de nuestra patria y por la paz del mundo. Por imponer, junto a las fuerzas unidas de todos los pueblos, el gran Pacto de Paz que cierre el paso, en su instigación guerrera, a los autores de tales tropelías.

Una Nueva Apelación a la Paz

(Viene de la 1a. Pag.)

aprobación por parte de los pueblos amantes de la paz de todo el mundo. El pueblo soviético no puede comprender qué motivos, relacionados con el anhelo de paz, puede tener el gobierno de los EE. UU. para rechazar la propuesta del gobierno soviético de concertar un pacto de paz entre las cinco potencias".

Enumera a continuación las razones sobre que descansa la firme política de paz de la U.R.S.S. y señala, con apoyo en los hechos, la larga serie de actos discriminatorios adoptados por el gobierno de los EE. UU. contra la Unión Soviética, preguntando "cómo es posible conciliar las declaraciones verbales sobre la necesidad de eliminar las barreras en las relaciones entre los pueblos de los dos países con los actos de las autoridades norteamericanas".

Y hace en seguida esta aseveración, de excepcional importancia para el movimiento de la paz: "El pueblo soviético no duda que el pueblo norteamericano desea la paz, ya que ningún pueblo quiere la guerra. Sin embargo, la Historia demuestra que los problemas de la paz y de la guerra no siempre son resueltos por los pueblos. Las declaraciones de muchos representantes responsables del gobierno de los EE. UU. contienen la apelación directa a una guerra de agresión contra la U.R.S.S. y empleo de armas de destrucción colectiva contra la población pacífica. Tales declaraciones, que se contradicen, no sólo con los intereses pacíficos, sino también con las exigencias elementales de moralidad humana, deben ser condenadas por parte del Congreso de los EE. UU."

La respuesta del gobierno y del Congreso de los EE. UU. a este nuevo llamamiento a la paz del Estado Soviético, ya sabemos cuál ha sido: la consignación de nuevas y fabulosas cantidades para la preparación de la guerra; el recrudecimiento de la campaña de calumnias y la cruzada de persecuciones contra las fuerzas de la paz; el reforzamiento cada vez más descarado de los regímenes supervivientes del fascismo, como trampolines e instrumentos para la agresión y la adquisición de nuevas bases militares, pisoteando la soberanía de los pueblos, para abrir en ellas las trincheras de la guerra agresiva.

España, nuestra patria, es en esto testigo de mayor excepción. Para nosotros, como españoles, nada puede evidenciar mejor la falacia de las palabras "paz" y "democracia" en boca de los gobernantes norteamericanos que la alianza total y desvergonzada que acaban de sellar con Franco, para convertir a España, miserablemente vendida, en plataforma de agresión.

AYER.... HOY

(Viene de la 1a. Pag.)

tiempo torturando a los españoles, sometiéndolos por el hambre y el terror. Y satisfechos se sentirán los compradores yanquis. Satisfechos y contentos de su pingüe operación. El Pacto del Atlántico contra las auténticas democracias de Europa acaba de recibir, siquiera sea por la puerta falsa, al más abyecto de los agresores. Ya tienen una pieza más —y tan servil— en su monstruosa maquinaria de guerra. Ya pueden dormir tranquilos por lo que respecta a España.

Pero se equivocan de medio a medio. Se equivocan los imperialistas yanquis y los franquistas. Se equivocan chalanes y felones. Porque, vendida como una mercadería, encadenada y hambrienta, España tiene un pueblo, un heroico, un valeroso pueblo, que no aprobará jamás la venta de su patria; que se levantará contra esa iniquidad; que sabrá demostrar a los políticos y a los banqueros yanquis que los españoles no somos un rebaño de cobardes ni una turba de mercenarios ni una legión de criminales agresores. El pueblo de España —sépanlo en Washington—, ante la entrega de su territorio, ante la posibilidad de ser arrastrado a una guerra injusta y ajena a sus intereses, intensificará su lucha por la paz, que es el camino más seguro para reconquistar su independencia. Ni se avino ayer con Hitler ni se avendrá hoy con los provocadores de Wall Street a ser una colonia.

Paz y libertad: he ahí lo que verdaderamente desea el pueblo de España. Paz y libertad que le permitan recuperarse de sus profundas heridas, del hambre y la miseria que viene sufriendo. Y nosotros, los españoles que andamos por el mundo, lejos de la patria, estamos obligados a secundar y apoyar esos ardientes deseos de nuestro pueblo. Unidos todos en un bloque de voluntades patrióticas, démosle nuestro estímulo, nuestras energías y nuestra fe, e impidamos que se acaben de consumar los negros designios de los belicistas.

Más de 300,000 Españoles demandan un Pacto de Paz

Cómo ayudar a la difusión de "España y la Paz"

ESPAÑA Y LA PAZ no es el periódico de un grupo. Es el periódico de todos los españoles amantes de la paz. Todos tienen que ayudar a difundirlo. Todos deben contribuir a su sostenimiento.

SUSCRIPCIONES

Proveerse de boletines de suscripciones y difundirlos ampliamente. Devolverlos, cubiertos, a la Administración, con el importe correspondiente: 6 pesos mexicanos por un semestre (12 No.)

Desde el número próximo, publicaremos los nombres de quienes hagan 10 o más suscritores. Regalaremos una suscripción a quienes logren y paguen 20 suscripciones o más. Cada mes, destacaremos el nombre del amigo de ESPAÑA Y LA PAZ que aporte mayor número de suscripciones, y le haremos un obsequio especial.

AYUDAS ECONOMICAS

Todas nos son necesarias. Hay que crear una amplia red de amigos y protectores de ESPAÑA Y LA PAZ, mediante el "Boletín de Ayuda" que acompaña al de suscripción. Publicaremos en cada número los nombres de quienes nos hagan llegar ayudas económicas por 20 o más pesos. Quienes logren cantidades de 200 pesos o más serán obsequiados con una suscripción anual.

OPINIONES SOBRE EL PERIODICO

Todas las opiniones sobre ESPAÑA Y LA PAZ, críticas, sugestiones para mejorarlo, etc., serán muy bien recibidas por la Redacción.

A LOS PARTIDARIOS ESPAÑOLES DE LA PAZ EN OTROS PAISES

También vuestra ayuda es necesaria para este periódico que acaba de nacer. ESPAÑA Y LA PAZ quiere ser el portavoz del movimiento por la paz de todos los españoles. Aspira a reflejar la acción unida de los españoles todos, donde quiera que estén.

Enviadnos informaciones, datos, crónicas, colaboraciones de personalidades partidarias de la paz.

Hacednos llegar nuestra ayuda económica, en forma de pedido y liquidación de ejemplares, suscripciones, donativos.

Contribuid por todos los medios al sostenimiento y a la difusión de nuestro periódico, que es también vuestro. Cread en todos los núcleos españoles grupos de amigos de ESPAÑA Y LA PAZ.

Comunicarnos los nombres de quienes más se destaquen en la ayuda al periódico, para darlos a conocer en sus columnas.

UNA GRAN VICTORIA EN MEXICO

La Comisión Española de la Paz, al iniciarse la campaña mundial por un Pacto de Paz propuso a los partidarios españoles de la paz, en México, y estos lo aceptaron con todo entusiasmo, el objetivo de reunir 50,000 firmas en cuatro meses, 15,000 más que las recogidas para el llamamiento de Estocolmo.

Los emisarios españoles de la paz pusieron en este empeño todo su ardor, conscientes de lo que esta campaña representa para la paz del mundo y para la salvación de nuestra patria. Se desplegaron con todo ahínco en los medios españoles de México, llamando a todas las voluntades, argumentando, convenciendo. Gracias a este esfuerzo abnegado, y al profundo y extenso sentimiento de paz arraigado en la gran mayoría de nuestros compatriotas, ha sido posible dar cima, quince días antes del plazo señalado, al ambicioso empeño de reunir las 50,000 firmas.

El compromiso inicial ha quedado cumplido. Pero, la campaña mundial por un Pacto de Paz prosigue y se despliega con mayor fuerza. La creciente agudización del peligro de guerra, ante los nuevos hechos que la resolución de Helsinki nos señala, exige la potenciación de los esfuerzos del movimiento de la paz, que no es un chispazo aislado, por potente que sea, sino un movimiento organizado y permanente, en superación constante.

La venta infame de nuestra patria para la guerra nos impone también nuevos esfuerzos, a la par que nos ofrece nuevas condiciones para canalizar por el camino central de la lucha por la paz la gran unión de los españoles por la salvación de España.

A la vista de todo esto, la última asamblea de organismos de la paz tomó el acuerdo de proseguir la campaña de firmas por un Pacto de Paz, comprometiéndose a reunir 10,000 firmas más para fines de octubre. Todos los grupos y emisarios españoles de la paz deben hacer suyo este acuerdo y trabajar por su cumplimiento, con el mayor entusiasmo.

En los dos meses próximos, deben concentrarse los esfuerzos en visitar a los españoles más conocidos, solicitando su firma y sus opiniones. Debe obtenerse un rendimiento mayor de los núcleos españoles de los Estados, cuya aportación a la campaña, salvo excepciones, ha sido, hasta ahora, insuficiente. Y, sobre todo, debe ponerse especial empeño para recoger y organizar en comisiones y grupos de paz del más diverso carácter, con la mayor flexibilidad y sencillez, a una parte considerable de las personas que van adhiriéndose, con sus firmas, a nuestro grandioso movimiento, para que éste cuente con las bases orgánicas que le permitan desarrollarse con paso firme y contribuir poderosamente a la salvación de España y a la victoria de la paz.

Crear en todas partes comisiones y grupos de paz. Organizar en todas partes reuniones grandes y pequeñas de españoles, donde se planteen los problemas de la situación de España, que tanto preocupan a todos los verdaderos patriotas y que son inseparables de la lucha por la paz del mundo. Incrementar hasta 60,000 la cifra de las firmas conseguidas, llamando a la puerta y a la conciencia de todos los españoles conocidos. Tales deben ser los objetivos de todos los partidarios españoles de la paz durante los dos meses próximos. Para sentar, con ello, las bases que aseguren el éxito del Congreso Español de la Paz, convocado, con arreglo al orden del Congreso Español de la Paz, que acaba de convocarse para la primera semana del mes de noviembre.

EN ESPAÑA

La lucha por la paz es perseguida cada vez con mayor furia por quienes acaban de vender el país, íntegramente a los provocadores, yanquis de la guerra. Pero, ello abre todavía más los ojos de los españoles, haciendo comprender a sectores cada vez más extensos que la lucha por la paz es el camino central para la unión de todos los patriotas por la salvación de España.

Al Consejo Mundial de la Paz, a las diferentes Comisiones Españolas, a los amigos y familiares de la emigración siguen llegando pliegos con firmas, que suman ya —las recogidas en el interior del país, en medio de ímprobas dificultades— algunas decenas de miles.

He aquí dos de las cartas últimas recibidas, acompañando el envío de pliegos con firmas:

"En mi casa —dice una de ellas— no podemos comer ni aun pan, por los jornales tan míseros que se pagan. Tengo mujer y dos hijos, y no los puedo vestir. No estoy dispuesto a hacer la guerra que Franco quiere. ¡Viva la paz!"

EN FRANCIA

Se ha rebasado ya la cifra de 150,000 firmas. En regiones de gran densidad de emigración española, se han sobrepasado los resultados del Llamamiento de Estocolmo. Un viejo militante del movimiento obrero ha estampado junto a su firma, en el Llamamiento por un Pacto de Paz, estas palabras: "Quiero exteriorizar con mi firma auténtica el sentir humano de esta idea maravillosa de la paz. Soy socialista desde el año 1921, por cuyo motivo fuí condenado a muerte e indultado a treinta años, habiendo pasado ocho años y medio en catorce penales de España".

El cuadro de las firmas españolas obtenidas en las fechas indicadas es el siguiente:

Francia	(hasta el	1 agosto)	150,000
México	(„	16 agosto)	50,505
Uruguay	(„	12 agosto)	47,391
Cuba	(„	11 agosto)	26,678
Argentina	(„	15 julio)	16,000
Chile	(„	22 julio)	6,000
Venezuela	(„	15 agosto)	1,500
Guatemala	(„	1 julio)	175
Brasil	(„	1 agosto)	213

Sumadas a las del interior de España, dan un total de más de 300,000.

EN CUBA

Entre los españoles representativos que han firmado, en estos últimos días, el Llamamiento por un Pacto de Paz, merecen señalarse el canónigo y exdiputado a Cortés D. Jerónimo García Gallegos y los prestigiosos directivos de sociedades españolas de la vieja colonia, señores Monterroso, Montes de Ulla y Ramito Tomás, Vicepresidente del Centro de Dependientes de Comercio.

DE UNA CARTA DE ESPAÑA

Párrafo de una carta que se ha recibido aquí, del norte de España:

"Ya veo cuanto me dices sobre lo que nos aguarda. Pero no te preocupes, hermano. La humanidad de hoy no es lo que antes era. Hoy por hoy, cada cual de nosotros sabe a qué atenerse, y así lo haremos. Se equivocan esos señores anglo-yanquis si creen que pueden contar con nosotros en un nuevo conflicto bélico. Nosotros seremos un falso eslabón en la cadena comprada con dólares. Ya hemos visto todo lo que dan de sí, nosotros que los esperábamos como a libertadores. Lo que han hecho es alargarnos más el cautiverio. Pero no te preocupes, que les daremos su merecido a su debido tiempo". . .

LAS FIRMAS NO BASTAN

El movimiento de la paz no es una suma de firmas al pie de un documento. El esfuerzo por ganar firmas y adhesiones para el Llamamiento por un Pacto de Paz es importantísimo, fundamental, pero no debe terminar ahí. Las decenas de miles de firmantes deben ser decenas de miles de voluntades movilizadas en la lucha por la paz. Y de entre ellos deben salir miles de personas, las más conscientes, las más decididas, que, organizándose en comisiones y grupos de paz, den a este movimiento las bases orgánicas necesarias para que sea un movimiento permanente, en acción constante, y no una sucesión inconexa de campañas, sacadas adelante por el esfuerzo denodado de unos pocos.

Cada emisario de la paz debe llevar ciudadosa nota de los compatriotas que le dan su firma, mantenerse en asíduo contacto con ellos, hacerles llegar las publicaciones de la paz, convercerles par formar comisiones de paz en su casa, en su barriada, en su lugar de trabajo o de reunión. Sin burocratismos ni formalidades de ninguna clase, sin necesidad de desplazarse de su centro de vida para charlar sobre los problemas que hoy angustian a los españoles. El emisario de la paz, estudiando los nombres de los que han firmado, reúne a tres, cinco o siete y crea con ellos o en torno a ellos un grupo de paz. De este grupo salen luego, por proyección hacia fuera, otros nuevos, y así sucesivamente.

Los grupos se reúnen entre sí, tratan los problemas de la paz y de España, reúnen firmas, distribuyen nuestras publicaciones, interesan a los compatriotas por los actos del movimiento de la paz, celebran reuniones familiares o amplias de las más diversas clases, designan sus delegados al Congreso Español de la Paz.

EL GRAN ACTO DEL 26 DE AGOSTO

Giral: "Los españoles no seremos sangre mercenaria de ninguna potencia extranjera. Lucharemos contra el ultraje con todas nuestras fuerzas".

Bajo el doble enunciado de "¡Contra la venta de España!", "¡Por la Paz del Mundo!", celebrose el 26 del pasado agosto, en el Teatro Arbeu de esta ciudad, un gran acto público, organizado por la Comisión Española de la Paz.

Asistieron al mismo cerca de mil personas, que patentizaron con su presencia la indignación que ha producido la entrega del territorio español a los yanquis.

Ocuparon la presidencia del acto, con don Ramón Ruiz Rebollo, vicepresidente de la citada Comisión, los se.ores José Giral, Wenceslao Roces, Honorato de Castro, Moisés Barrio Duque, Juan Solares, de las cuales son estos conceptos: "Claramente vemos ahora que el dilema para España no es fascismo o comunismo El argumento lo esgrime Franco para vender España y obtener los dólares con los que trata de salvarse. Hoy, en el estercolero del anticomunismo universal, no puede haber ningún español patriota, no puede haber, sobre todo, ningún republicano, como no sea un traidor o un necio. Nuestro enemigo no es Rusia. Nuestro enemigo es el franquismo, que vende a nuestra patria y el traficante de la guerra que se la compra como objeto robado. El dilema no es comunismo o anticomunismo; es: a favor de España y contra los Estados Unidos, o a favor de los Estados Unidos y contra España".

Habló después el doctor Francisco Comesaña, secretario adjunto de la Comisión Española de la Paz, quien destacó el gran éxito de la campaña por un pacto de paz, entre los españoles de México, subrayando la necesidad de llevarla adelante, hacia resultados superiores, como la gran despuesta al crimen de la venta de España.

El ilustre poeta León-Felipe, director de nuestro periódico, leyó más tarde un bellísimo trabajo de exaltación y defensa de la Paz a través de las palomas de Picasso, trabajo que publicaremos íntegramente en uno de nuestros próximos números.

DISCURSO DE DON JOSE GIRAL

Por último don José Giral, que fue recibido e interrumpido varias veces durante su discurso por los calurosos aplausos de la concurrencia, dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

"Esta operación, preparada de largo tiempo atrás y ahora formalizada y consumada con todo descaro, no es otra cosa —y así la ha calificado con toda razón, desde el primer momento, el clamor de indignación de los patriotas españoles— que la venta ignominosa de España a una potencia extranjera... España no ha sido vendida simplemente para que el comprador la ocupe, sino para que desde ella, convirtiéndola en trinchera de la más espantosa guerra de agresión y reduciéndola a escombros, pueda atacarse a pueblos y a gobiernos con los que España no tiene ningún pleito que ventilar, que son amigos probados y aliados inquebrantables del pueblo español, precisamente por ser enemigos irreconciliables del régimen que sojuzga a España".

"Pero, ningún ladrón podría vender lo robado si no tuviera quien se lo comprase. El gobierno de los Estados Unidos, al sellar este pacto criminal con Franco, se convierte, descarada e inapelablemente, en consocio y copartícipe, cómplice y sostenedor de todos los crímenes cometidos por el franquismo contra España. Se arrancan brutalmente la careta con que venían encubriéndose. Evidencian irrefutablemente a los ojos del mundo entero, pero muy principalmente a los ojos de todos los españoles, la gran mentira de su propaganda, cuando se erigen en salvadores de la "democracia". Demuestran, sin que ya nadie pueda llamarse a engaño, que son los herederos del fascismo de Hitler y Mussolini".

"Hemos dicho siempre que la lucha de los españoles por la independencia de España es inseparable de la gran lucha de los pueblos por el aseguramiento de la paz en el mundo. Nunca ha estado esto tan claro como hoy. Franco ha vendido España para la guerra. Son las fuerzas de la guerra las que, al amparo del franquismo, se han apoderado de España. Por eso la lucha contra la guerra, la lucha por la paz es hoy más que nunca inseparable de la lucha por recobrar la soberanía y la independencia de España. Es, además, y por encima de todo, la lucha por evitar que llegue a ser una realidad esa inmensa catástrofe a la que se trata de empujar a España y al mundo".

"Los españoles no seremos jamás cipayos, sangre mercenaria, ni de los generales del Pentágono ni de ninguna potencia extranjera, sea cual fuere. Los españoles hemos sido siempre celosos de nuestra independencia y de nuestro honor nacional. España no tolerará el enorme ultraje que acaban de inferirle, coaligados, el franquismo y los ensoberbecidos yanquis. Luchará contra él con todas sus fuerzas".

"Pero, el verdadero camino por el que hay que defender, hoy, la independencia de España y la de todos los pueblos, es el de la lucha por la paz. Por eso, llamamos desde aquí a todos los españoles a unirse por la independencia de España junto a las grandes fuerzas de la paz que garantizan la independencia de los pueblos y la vida de las naciones en el mundo entero".

Presidencia del acto celebrado en el Teatro Arbeu por la Comisión Española de la Paz.

HOMBRES...

(Viene de la 1a. Página)

¿No habeéis oído nunca la canción de las esferas?

Yo sé que ésta no es todavía la hora de la Paz, sino la de luchar por ella. Pero, mientras llega, esta noche nos reunimos aquí unos hombres para cantar unas canciones. No para discutir ni argumentar.

¡Cantemos en honor de estos amigos! Démosles lo único que nos queda. Lo que nadie puede robar nunca a un desterrado: la canción.

Venimos a despedir a nuestros amigos, los embajadores de Polonia. Somos unos españoles que andamos por el mundo sin patria y sin solar y con unos documentos prestados. Para nosotros, sin embargo, en estos días, el desterrado es un título de honor. Tal vez lo fué siempre. Desde Platón hasta Lenin, pasando por el Dante, muchos de los grandes hombres de la Historia fueron desterrados durante algunos años amargos de su vida. Nosotros no somos tan grandes como Dante o Lenin. Pero, estamos creciendo mucho lejos de la patria, luchando por ella.

Nosotros, españoles del Exodo y el Viento, no somos nadie. Pero, ante un hombre y una mujer como ustedes, nuevos hijos de la Polonia antigua, dolorida y ultrajada, y de la moderna, revolucionaria y optimista, para quien el hombre es la máxima jerarquía de la tierra, somos mucho. Yo sé que este español sin hogar y sin documentos legalizados por el párroco y el alcalde franquista de su pueblo, puede hablar con ustedes sin maestro de ceremonias, estrecharles la mano, beber un vaso de vino, cantar una canción y verter la sangre cuando sea preciso. Por la Libertad, por la Justicia. Y por la Paz.

(Palabras pronunciadas en la despedida a los Sres. Drohojowski, Ministros de Polonia en México). . . . . ..

PROTESTA A LA O. N. U.

"Reunidos en magno acto, españoles de todas las ideas y mexicanos amigos del pueblo español, protestamos enérgicamente ante ese organismo contra el pacto militar sellado entre el gobierno de los Estados Unidos y el réfascista de Franco, pacto que representa la anulación de la soberanía nacional de España, que pone al desnudo la política guerrera y agresiva del gobierno norteamericano y trata de envolver a nuestra patria en la guerra de agresión que esas fuerzas preparan y para la que los españoles no darán su sangre, pues no tienen en ella nada que defender. Exigimos la inmediata retirada de España de los norteamericanos y el respeto más absoluto a la integridad nacional de nuestra patria, atropellada por un régimen instaurado sobre las armas nazi-fascistas y sostenido ahora, contra la voluntad anánime del pueblo español, por el gobierno norteamericano".

Condiciones de Suscripción a

ESPAÑA Y LA PAZ

Precio por 12 Núms. (un semestre)

México, D. F. y Estados ..... 6 *Pesose Mx.*

Extranjero (servicio por correo aéreo, en papel fino) ..... 1,50 *Dlres.*

Las suscripciones del extranjero serán servidas por medio de nuestro corresponsal en cada país.

PROTESTAS de INTELECTUALES ESPANOLES ESPAÑA y la PAZ

LA AGRUPACION DE PROFESORES UNIVERSITARIOS

Con las firmas del doctor Giral, del doctor Márquez, de los señores Ruiz Funes, Cándido Bolívar, Sánchez-Román, Nicolau d'Olwer, doctor Puche, Niceto Alcalá-Zamora, Sacristán y muchos prestigiosos profesores, se ha hecho público un documento de protesta contra el pacto de la colonización de España. He aquí algunos de sus conceptos:

"Este siniestro contrato de armas es una injuria para el pueblo español, y otra no menos grave para los hombres que en todas partes sienten anhelo de paz, de libertad y justicia... Este pacto militar no es un simple episodio político: representa más bien una ruptura de los principios morales en que debe asentarse la convivencia humana civilizadora En este sórdido negocio no se sabe quién vende el alma y quién la compra.../No importa cuáles sean las ideas y proyectos que tengamos sobre el futuro de España, todos los españoles hemos de sentir por igual la gravedad de la ofensa y hemos de unirnos y revincularnos en este común sentimiento.

LA UNION DE INTELECTUALES

Suscriben la protesta, entre otros, los señores León Felipe, Tomás Bilbao, Juan Rejano y Moisés Barrio Duque.

"Ante este flagrante delito que encierra la más bochornosa de las sumisiones, nosotros —dicen los firmantes—, como españoles y como intelectuales, amantes de las grandes traciones de cultura de nuestra patria, afirmamos nuevamente nuestra decisión de luchar contra los que quieren lanzar a nuestro pueblo a una guerra monstruosa". "Prometemos —terminan— no regatear esfuerzos para lograr la unión de todos los verdaderos patriotas españoles en un frente que restablezca la soberanía nacional de España, vendida por los traidores que la sojuzgan".

EN FRANCIA

La Comisión Española de Partidarios de la Paz ha hecho pública una importante declaración, que dice, entre otras cosas:

"El régimen franquista, odiado y combatido por la inmensa mayoría del pueblo, no tiene porvenir y sólo cuenta con la guerra como medio de prolongar su existencia. Acelera los preparativos de guerra y se ofrece a los incendiarios de guerra, vendiéndoles a pedazos la independencia de España... En Washington, Lequerica ofrece la sangre de dos millones de españoles, y Franco anuncia, en Madrid, que enviará al ejército más allá de los Pirineos tan pronto como el general Eisenhower se lo ordene". "El pueblo español —añade— no admite el destino que el franquismo le reserva. Lo demostró en las huelgas de la primavera pasada y lo demuestra apoyando el Llamamiento por un Pacto de Paz".

Cartel de la guerra de EE.UU. con España.

DECLARACIONES DE José BERGAMIN

El escritor católico José Bergamín, miembro edl Consejo Mundial de la Paz y Presidente del movimiento español de la paz en el Uruguay ha declarado lo siguiente sobre el pacto militar yanqui-franquista:

"—Creo que es, para España, el hecho más grave que se ha producido desde el golpe de Estado internacional de 1936; y una lógica consecuencia de la política llamada de tolerancia, seguida internacionalmente por las democracias occidentales, manteniendo el régimen nazifascista en nuestra patria. Lógica cosecuencia, que ahora desenmascara su verdadero nombre, que es interesada complicidad. Pero lo grave está en el hecho mismo de manifestarse ahora tan cínicamente, reconociedo en el ilegítimo Caudillaje franquista, usurpador, siempre señalado como tal, legítima personalidad responsable para pactar con ella, como si efectivamente representara la voluntad española. Y todavía más grave por parte de la nación que la reconoce, por tratarse de un **pacto de guerra**, como ha dicho exactamente el Dr. Giral. Pero, de **guerra de agresión**: no un pacto para la defensa recíproca —lo que sería grotesco—, sino para una guerra de ofensiva contra otras naciones, que no tienen ni nunca ha tenido, al contrario de la pactante, ninguna hostilidad —histórica, ni política, ni económica, ni religiosa—, contra España.

"—De que se trata de una actitud beligerante de agresión, no cabe duda alguna, dadas las manifestaciones que explícitamente se hacen por ambas partes para justificar el **pacto de guerra**: se trata de una guerra ofensiva; del lado franquista, se la sigue llamando jactanciosamente cruzada, como se le llamó al pacto criminalmente inicial del levantamiento nazifascista de 1936 en España. No se oculta, ni se disimula, el empeño de arriesgar la paz en el mundo con esta descomunal aventura, empezándola con el sacrificio total de España.

"—Para que el pacto convenido con Franco tuviera validez nacional e internacional, necesitaría ser explícita y democráticamente ratificado por el pueblo español. Todo lo contrario: el pueblo español quiere la paz y no quiere a Franco. Esto lo sabe y reconoce el propio Gobierno que pacta con el franquismo; lo que quiere decir, para los españoles, que busca un pretexto engañoso para poder ocupar militarmente nuestro suelo. El pueblo español sólo puede interpretarlo justamente de ese modo. La utilización de las bases aéreas y navales de España, que quiere hacer, pactando con Franco, el Gobierno norteamericano, es un acto de guerra, un acto de agresión armada: una ocupación militar del suelo español contra la voluntad, sobradamente explícita, de los españoles.

"—Todos los españoles, dentro y fuera de nuestra patria, debemos sentirnos unidos, y actuar juntos, para declarar nuestra oposición a un **pacto de guerra** suicida para España,

"¡AL DIABLO LA JUSTICIA Y EL HONOR ESPAÑOLES!"

CONTRA LA VENTA DE ESPAÑA

CUBA

La Comisión Española por la Paz ha publicado la siguiente declaración:

La Comisión Española por la Paz denuncia con toda energía la enajenación de la soberanía y la independencia, la entrega de nuestra patria al extranjero, y llama a todos los españoles sin distinción a la sagrada unión para salvar el honor nacional agraviado y la existencia de España como país libre e independiente. Para ello, no hay medio más eficaz que contribuir a salvaguardar la paz en el mundo, ya que la paz se basa en el mutuo respeto y colaboración, y no en dominaciones e imposiciones de un Estado sobre otro. Invitamos, pues, a todos nuestros compatriotas a firmar el Llamamiento por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias y exhortamos a todos los españoles defensores de la paz a redoblar sus esfuerzos para ganar nuevos millares de firmas al pie de este histórico documento.

La Habana, agosto de 1951.

Dr. Alfredo Carabot, Presidente.— Arq. Francisco Fábregas, Secretario.

URUGUAY

La Comisión Española para la Defensa de la Paz ha declarado:

"En nombre de mas de 40,000 españoles residentes en Montevideo, que han firmado hasta ahora al pié del Llamamiento por un Pacto de Paz, queremos levantar públicamente nuestra indignada protesta, como patriotas y como defensores de la paz, contra el agresivo pacto de guerra que convierte a España en una colonia norteamericana.

Nos dirigimos a toda la colectividad española, llamándola a la unión para luchar por la paz y por España.

¡Españoles! Ahora, como en 1808 y en 1936, por nuestra independencia, unámonos todos a una por una España libre en un mundo sin temores de guerra!

¡Ni un sólo español fuera de las filas de la patria y de la paz!

¡Ni un sólo español fuera de las filas de la patria y de la paz!

¡Viva la independencia de España! ¡Viva la paz mundial!

Montevideo, 1 de agosto de 1951.

José Bergamín, Presidente.— Lorenzo Varela, Secretario.

DIJERON AYER, REPITEN HOY LOS YANQUIS

Tal fué el pensamiento de los gobernantes yanquis del 98. Tal es el pensamiento de los gobernantes yanquis de 1951. Pensamiento puesto en acción en ambas ocasiones contra España, pero ahora con el beneplácito —con el vergonzoso consentimiento— de los salteadores franquistas. "Al diablo la justicia y el honor españoles". Franse divulgada en una caricatura de 50 años atrás y que en labios norteamericanos quiere decir en estos instantes: todo lo que España es, todo lo que España representa en sus más genuinos y gloriosos valores, nos importa un ardite, con tal de tenerla sojuzgada, comprada, dispuesta para la guerra.

El pasado y el presente se dan las manos...

Manos frías de yanqui bien pagado habían hecho volar el "Maine", y William Randolph Hearst hacía bailar a sus periódicos la danza guerrera, tras de inventar el eficaz "slogan", el "slogan" matarife y cegador: "Acordaos del Maine".

El almirante Jorge Dewey izaba sobre Filipinas la bandera de las barras y las estrellas, aunque en Baler quedasen unos hombres que nada querían saber de rendición.

Estados Unidos eran los más fuertes: vencieron. Pero los últimos girones del imperio español no conocieron la libertad. Cuba quedó prisionera de su azúcar amarga, y los negros soñaron y cantaron la suprema ilusión de poder comprarse unos zapatos. El Tratado de París convirtió a Filipinas en colonia yanqui, y Puerto Rico vió llegar al amo rubio, al amo que miraba a las esbeltas negras de sonrisa infantil con despreciativo gesto de tratante de caballos.

Aquello fué una sucia guerra de rapiña, el robo de un imperio que ya se extinguía, los primeros pasos de un nuevo y más cruel imperialismo.

Los 266 marinos yanquis asesinados en el "Maine" por manos norteamericanas no sabían lo que iba a suceder cincuenta y tres años después; como no lo sabían los indignados españoles que arrojaron a una fuente en Sevilla el escudo del consulado de Estados Unidos. Pero Mr. Hearst es seguro que adivinó el futuro. Y siempre hizo lo posible por convertir en realidad sus pensamientos.

Asistimos ahora al final de la ignominia. El naciente imperialismo yanqui de hace medio siglo ha pasado de la madurez a la putrefacción. Y, llevado de sus ansias de dominio —y de exterminio—, compra España, arrojándole la bolsa de los treinta dineros al Judas del Pardo. Repugnante final de una historia bochornosa que comienza en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, con el almirante Shafter en el papel de San Jorge, y concluye en Madrid, con el almirante Sherman, el general Spry y el lacayo Franco en los interesantes papeles de "defensores de la cultura occidental".

400 millones de dólares cuesta montar drama. Pero el pueblo está cansado; el pueblo sangra, tiene hambre, odia la injusticia. El público, el pueblo español, no quiere vivir esclavo de farsantes. Tampoco quiere morir en beneficio de los ladrones de ayer y de hoy. Y, aunque esto se ha visto en contadas ocasioines, el público, el pueblo español, intervendrá por su cuenta y, cuando llegue la hora, saltará al escenario, derribará los decorados, hará desaparecer a los farsantes, alcanzará la libertad.

CONTRA LA VENTA DE ESPAÑA

CHILE

La Comisión Española de Defensa de la Paz, de Chile, "expresa su más enérgica protesta contra la política de intromisión y de guerra del gobierno de los EE.UU. en España", llama a todos los españoles patriotas a protestar "contra el vergonzoso acuerdo, que tan seriamente amenaza la existencia de nuestro pueblo y de nuestra querida patria" y los exhorta a intensificar la lucha por la paz, como "el camino más fácil y lógico para destruir la odiosa y sangrienta conspiración urdida contra nuestra amada España".

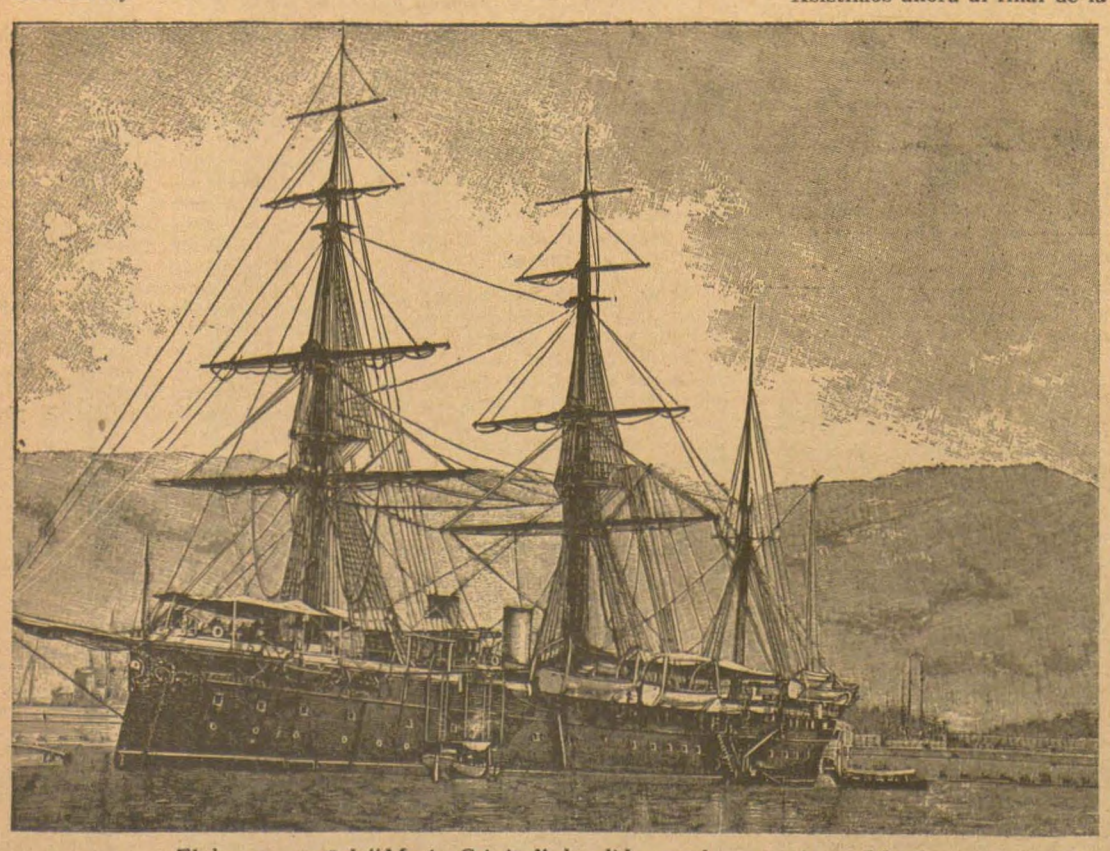
GUATEMALA

La Comisión Española de la Paz de Guatemala declara:

"El imperialismo norteamericano se ha quitado definitivamente su careta de falsa democracia y muestra su verdadera faz, al unir sus destinos, en la forma más descarada, al régimen heredero de todas las esencias del nazifascismo internacional".

EN MEXICO

El Consejo Nacional de Partidarios de la Paz ha hecho pública una nota condenando enérgicamente el pacto Truman-Franco, como "un peligro para la paz de todos los pueblos, y en particular para el español, que una y mil veces ha demostrado su odio a la guerra y su gran amor a la paz".



El buque español "María Cristina" hundido por los yanquis en Manila.

1898.—*El pueblo, en Sevilla, arroja a una fuente el escudo del Consulado de los EE.UU.*